



# PLENITUD

Nº 49. REVISTA DE LA ASOCIACION DE ANTIGUOS ALUMNOS PP. JESUITAS. CURSO 1988-89





### NUESTRA PORTADA

La magnífica portada de la iglesia del Señor San Jorge, patrón de la Hermandad de la Santa Caridad, a la que intentaremos conocer en este número, nos sirve de cubierta.

## Consejo de Redacción

Jesús del Castillo Domínguez (Director)  
 Andrés Rodríguez Benot (Secretario)  
 Juan Manuel Contreras Ayala  
 Guillermo Arremberg Gracián  
 Luis Arenas Peñuela  
 Francisco Arenas Peñuela  
 Luis del Castillo Domínguez  
 Fermín Rodríguez-Sañudo  
 José A. del Barco Aumesquet  
 José A. Ramos Clemente

## SUMARIO



Editorial .....	3
Palabras del Presidente .....	4
Otra forma de hacer colegio .....	5
Asociación Sevillana de Amigos del Ferrocarril .....	6
La iglesia de San Luis de los Franceses .....	8
Don Manuel Giménez Fernández .....	10
El Hospicio de Indias .....	12
El Colegio y el tricentenario del voto concepcionista .....	14
Figuras del Colegio .....	
Entrevista con... José M. Amores Giménez, hermano mator de la Santa Caridad .....	18
El CAR Portaceli, un proyecto hecho realidad .....	21
Después de 50 años .....	22
Después de 25 años .....	24
La hora de la salida .....	28
Actividades de la Asociación .....	30
Actividades de la Federación .....	33
Promoción de Oro .....	34
Promoción de Plata .....	35
AA. y el 92 .....	36
Página de jóvenes .....	37



---

## EDITORIAL

*En el número pasado de PLENITUD comunicábamos a todos nuestros socios la renovación que se estaba llevando a cabo en la Asociación. Los nuevos Estatutos y un sistema de trabajo por Comisiones eran el centro del nuevo programa. Esta reestructuración ha culminado con la celebración de elecciones para la renovación total de los cargos de la Junta Directiva, proceso celebrado siguiendo las pautas marcadas en los nuevos Estatutos.*

*La nueva Junta Directiva se plantea un objetivo inmediato como es la utilización del sistema de trabajo que se propone en los Estatutos. A través de él serán las comisiones de trabajo, de composición flexible y desigual, las que programasen los proyectos de actividades para cada curso dentro de sus competencias, y ofrezcan a la Junta Directiva las iniciativas de un mayor número de socios. Nuestro objetivo es que la actividad asociativa no se limite a los proyectos que emanen de la Junta; los socios pueden encontrar en la Asociación un marco amigo para realizar actividades de todo tipo, siempre dentro de los fines que nuestros Estatutos nos dictan. Queremos, por tanto, hacer una llamada a la colaboración, especialmente a las promociones más jóvenes, de forma que esta Asociación sirva de verdadero vínculo de unión y confraterniza-*

*ción entre los que hemos pasado varios años de nuestra vida juntos realizando nuestros estudios.*

*No quiere olvidar esta Asociación el papel tan importante que tienen los actuales alumnos del Colegio en nuestro futuro. Es también un objetivo de la nueva Junta el iniciar una colaboración más estrecha con el Colegio e ir presentando a los futuros Antiguos Alumnos las posibilidades que tienen de seguir manteniendo una fructífera y entrañable relación con los que fueron sus compañeros durante largos años y participar de una formación permanente en torno a la especial enseñanza que hemos recibido en un Colegio de la Compañía de Jesús. Pedimos desde aquí la colaboración a tantos padres de alumnos que son, a su vez, Antiguos Alumnos para que animen a sus hijos a que participen en esta tarea que a todos nos atañe.*

*Por último, un reto. En el mes de julio de 1991 celebraremos en Loyola el IV Congreso Mundial de los AA.AA. de la Compañía de Jesús. Si en otras reuniones internacionales la participación de esta asociación no ha sido destacable, creemos que esta es una magnífica oportunidad que no debemos desaprovechar y desde aquí invitamos a todos nuestros socios a que participen en la celebración de tal evento.*

# Palabras del Presidente



Con renovadas ilusiones hemos aceptado el mandato de la Junta Directiva de presidir nuestra querida Asociación de Antiguos Alumnos durante un nuevo período, tras las recientes elecciones celebradas.

Y es momento de hacer un alto en el camino, echar la vista atrás y valorar lo poco o mucho conseguido, criticar con todo cariño nuestros errores y desalientos en estos cuatro últimos años y trazar objetivos y prioridades, conociendo con exactitud el potencial real de nuestra Asociación, con qué apoyos contamos a nivel institucional dentro de la Compañía de Jesús, y qué respuesta individual y colectiva recibimos de nuestros socios y miembros.

Comenzando por los aspectos positivos de la gestión de la anterior Junta Directiva en el período comprendido entre 1984 a 1988, destacaríamos, como principal logro, la progresiva marcha ascendente de la Secretaría de la Asociación, que nos ha permitido mediante considerables esfuerzos humanos y económicos dotarla de medios informáticos tan absolutamente necesarios en la vida de hoy día. La perseverancia en el esfuerzo y la búsqueda de antiguos compañeros de los que no teníamos referencias sobre su situación y destino actual, nos han permitido censar un total de cerca de nueve mil Antiguos Alumnos, que son los que de alguna u otra forma han estado en contacto con los Colegios de la Compañía de Jesús en Sevilla, desde el inolvidable Villasís, el semiclandestino Pajaritos o el actual Portaceli.

Pero no nos hagamos muchas ilusiones, pues de estos nueve mil compañeros, sólo tenemos constatación verdadera de su localización exacta domiciliaria en cuatro mil quinientos, y con algo más de desilusión hemos de admitir que sólo unos mil seiscientos mantienen una relación con la Asociación en forma de pago de cuotas o de participación más o menos activa con las actividades que programamos. Y si hacemos hincapié en estas

cifras es por que gracias a las aportaciones de nuestros socios, podemos realizar actividades básicas de supervivencia de nuestra Asociación, como son la publicación anual de la revista PLENITUD, órgano oficial de la misma, o la consolidación de las reuniones promocionales de los veinticinco y cincuenta años de la salida del Colegio.

Otro aspecto de capital importancia para la marcha de nuestra Asociación, que valoramos muy positivamente, ha sido la elaboración y aprobación en Asamblea General extraordinaria de los nuevos Estatutos de la Asociación, que darán un nuevo impulso a la misma. Estatutos que han venido a sustituir a los antiguos y que contribuirán de forma notable a consolidar y potenciar jurídicamente a la Asociación, que por otro lado se encuentra pendiente de su definitiva legalización en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior y Junta de Andalucía.

Creemos también muy positivos los esfuerzos que hemos hecho encaminados a incorporar de una forma activa en la celebración de las Fiestas anuales del Colegio y así como los órganos de Gestión, Dirección y de asesoramiento en general, aunque nos cueste reconocerlo, de una forma no vinculante, al ponerse en marcha la polémica LODE para Centros Concertados.

La actividad social y cultural ha estado representada por numerosos actos diversos, desde los meramente divulgativos y culturales, hasta los que trataban y planteaban importantes problemas tanto institucionales para Centros de Enseñanza Católica, como de orden familiar, ante situaciones concretas de la Sociedad en que vivimos.

Hemos intentado defender ante la Dirección del Colegio los derechos de nuestros hijos a recibir una Educación en Portaceli, similar en sus aspectos positivos a la que recibimos, si bien en muchos casos sólo hemos tenido por respuesta la imposibilidad física de que nuestros hijos entren a formar parte del alumnado, invocando la Dirección del centro razones tan veraces como desalentadoras y no razonables desde un punto de vista de fidelidad a nuestros orígenes escolares, en razón de la aplicación de la normativa legal (de la ya comentada LODE), que impide que una familia no pueda escoger libremente qué tipo de Educación y Colegio, subvencionado o no, quiere para sus hijos.

Los integrantes de las Promociones más jóvenes de Antiguos Alumnos han recibido por nuestra parte una atención especial, pues han sido muy diversos los actos de todo orden programados para ellos. Destacamos entre ellos las diferentes competiciones deportivas y las Jornadas de Convivencia, que han hecho recuperar amistades olvidadas. No podemos olvidar las excursiones y viajes subvencionados que de manera sistemática hemos venido organizando para nuestros socios más jóvenes.

Las actividades Pastorales, coordinadas por nuestro actual Consiliario el P. Guillermo Arrembergi, han constituido fundamentalmente en la organización de Ejercicios Espi-

rituales, Retiros y Conferencias explicativas del Magisterio de la Iglesia sobre grandes y pequeños problemas de la vida de la Familia Cristiana.

Entre los aspectos negativos que nos hemos encontrado durante nuestro anterior mandato, destacaría como más importante la pobre aportación en hechos concretos, como asistencia a actos de nuestra Asociación y en general una falta de generosidad en la tarea de conseguir que la Asociación de Antiguos Alumnos no sea sólo refugio de nostalgias sino un testimonio vivo y actual de una forma de entender la vida en muy diversas manifestaciones, vivenciales, culturales, religiosas, sociales o simplemente poniendo de manifiesto allí donde cada uno se encuentre que fuimos educados en un estilo y talante del que siempre vamos a estar orgullosos.

Y en esa línea rogaríamos a nuestra querida Compañía de Jesús que hiciera un pequeño esfuerzo para no desperdiciar el tremendo potencial humano que han representado, representan y representarán los miles de alumnos que han salido de sus aulas, potenciando por ello nuestra Asociación con los medios humanos que fueran posibles, con el fin de ejercer una auténtica acción pastoral, colegial, universitaria y en general en todo el ámbito social.

No quisiéramos acabar estas reflexiones sin mencionar, siquiera sea de paso, algunos de los objetivos que nos hemos propuesto en la Junta Directiva entrante.

- En primer lugar conseguir definitivamente la capacidad jurídica en forma de Asociación reconocida oficialmente por el Ministerio del Interior y la Junta de Andalucía.
- En segundo lugar, lograr una auténtica renovación de las ilusiones de trabajo, incorporando nuevas personas a nuestros grupos de trabajo y nuevas ideas entre las que ya están con nosotros.
- En tercer lugar, seguir potenciando al máximo las Reuniones de Promociones, ampliando las ya existentes de 25 y 50 años con las de diez y quince.
- En cuarto lugar, intentar entrar en el mundo Universitario y en el Profesional, a través de actos culturales, sociales o divulgativos.
- En quinto lugar, coordinar nuestros esfuerzos organizativos con Asociaciones afines de otros Colegios, de Padres de Alumnos, Círculo Tarso, o similares.
- Por último, lograr que de una forma genérica, y con hechos concretos a la vez, la Compañía de Jesús valore nuestro potencial de acción y que de alguna manera esa difícil tarea de ser alumnos fieles a un estilo de vida, que tan marcadamente dejó su huella en muchos de nosotros.

Juan Manuel Contreras Ayala  
Promoción 1964

# Otra forma de hacer Colegio



Los que pasamos por Portaceli, al igual que nuestros padres estuvieron en Villasís o Pajaritos, hemos aspirado a que nuestros hijos estudien en la Compañía de Jesús. Unos lo hemos logrado; otros no han tenido esa suerte y han visto rechazada su petición de ingreso en el Colegio. A éstos, la inadmisión les ha llenado de ira o de amargura: que se rompa una tradición familiar, incluso en estos tiempos, es triste y, a veces, incomprensible. Pero es que las cosas han cambiado mucho.

La LODE, contra la que muchos en su día nos movilizamos, ha venido a estabilizar una situación distinta en el acceso a los Colegios sostenidos con fondos públicos. La extensión de la enseñanza gratuita, ahora con los conciertos y antes con las subvenciones, ha provocado una avalancha de peticiones de ingresos en los Colegios privados que aplican la gratuidad en la docencia. Estos centros tienen una tradición de calidad en la educación —comprendiendo con el concepto no sólo la enseñanza reglada sino todo el conjunto de principios que conforman la formación integral de la persona—, que los hacen atractivos para las familias. Y, eliminada la cuestión del costo económico por la vía de la subvención o el concierto, la demanda necesariamente se había de disparar.

Este cúmulo de peticiones de ingreso tenía que ser ordenado de alguna forma, y la LODE, siguiendo una tradición ya prefijada en la época de los centros subvencionados, lo hizo. El artículo 20 de esta Ley fijó como criterio de selección, para el caso de que los solicitantes fueran más que las plazas disponibles en cada Colegio, la proximidad del domicilio al Centro, la renta familiar y el número de hermanos escolarizados en el colegio. Posteriormente el Estado y la Junta de Andalucía han establecido reglamentariamente una valoración de esos conceptos, mediante la que se da una prioridad fundamental a la cercanía de la vivienda al Colegio, llegando a establecerse incluso la forma de romper los empates en caso de que la valoración conjunta de los tres criterios diese un resultado igual para varios solicitantes.

En esta situación los Colegios privados han tenido que tomar una decisión básica: o ser sostenidos con fondos públicos y quedar sometidos a la regulación reglamentaria en la selección del alumnado, o salirse de los conciertos para tener libertad de seleccionar el alumnado y pasar a depender de cobrar a las familias el costo de la enseñanza. Teniendo en cuenta todos los conceptos que inciden en el precio de la docencia, una plaza de E.G.B. puede salir a más de diez mil pesetas al mes: no hay más que comprobar que, para tal nivel, el Concierto prevé una consignación de casi tres millones por aula sin contar con la amor-

tización del edificio. Divídase por alumnos y diez meses, y se verá cómo se alcanza la cifra. Y diez mil pesetas al mes, alimentación y vestido aparte, es una cantidad importante, que si se suma a transporte, comedor, actividades complementarias y amortización de edificios, puede ser prohibitiva para muchísimas familias.

Es decir: salirse de los Conciertos es pasar a ser un centro para hijos de ricos. Y ello no es de recibo para las congregaciones religiosas: la orientación evangélica que les inspira les obliga a estar abiertas a todas las familias sin distinción. Por tanto, los mismos principios religiosos que nosotros queremos para la educación de nuestros hijos son los que impiden que el Colegio sea coto de quienes fuimos sus alumnos. Es difícil, a veces imposible, hacerlo entender a nuestros compañeros, pero la cosa es así. Fuimos educados en el Colegio para vivir de acuerdo con unos principios y para defenderlos, no para tener una reserva de plaza para nuestros hijos. Si asimilamos esa educación, debemos tener capacidad para comunicársela a ellos. Al mismo tiempo, esas plazas que se nos niegan deben servir para que otros niños entren en la comunidad escolar de la que nos sentimos orgullosos y que así el Colegio se vaya agrandando.

En este punto, la Asociación de Antiguos Alumnos puede contribuir a enseñarnos a que nuestras casas sean cuasi aulas de ese Colegio al que las leyes impiden acceder a nuestros hijos.



Antonio Fontán y Meana  
Promoción 1969

# La iglesia de San Luis de los Franceses



Como un auténtico «do de pecho» de la arquitectura barroca sevillana del setecientos se nos presenta la iglesia de San Luis de los Franceses de la Ciudad del Guadalquivir, que no es otra cosa que la Capilla pública del noviciado que la Compañía de Jesús tuvo en la antigua calle del Padrón Real de la urbe hispalense y que en la actualidad, casi desaparecida la edificación de que formó parte, se alza en medio de unos restos de aquélla, en los que se integra la Capilla Doméstica del mencionado Noviciado, así como de unos solares en espera de que la Diputación Provincial, propietaria del inmueble, acometa la ansiada recuperación del monumento y de su entorno con la edificación de una serie de construcciones destinadas a servicios de la Corporación.

La historia de la referida Casa de Formación jesuita arranca, en lo concerniente a su ubicación, en la actual calle de San Luis, a los años finales del siglo XVII, cuando la ilustre dama local Doña Luisa de Medina donó a la Compañía unas casas de su propiedad para el establecimiento de los novicios que hasta entonces moraban en otras anejas al edificio de la Casa Profesa. Allí se instalaron éstos, después de su adaptación por el arquitecto José Torrecilla, hasta que los jesuitas fueron expulsados de España en 1767. El inmueble resultante, que según nos informa González de León tenía «una porción de patios, tránsito, multitud de viviendas, grandes cocinas y re-

fectorios, corrales dilatados y ameno jardín», fue después Convento de los Franciscanos de San Diego y finalmente Hospicio Provincial.

El templo propiamente dicho se comenzó a construir el 14 de agosto de 1699 y fue bendecido por el entonces Arzobispo de Sevilla Don Luis de Salcedo y Azcona el 11 de noviembre de 1731. Con motivo de esta última efemérides se celebraron numerosos festejos, de los que han quedado varios testimonios literarios, en uno de los cuales, un poema anónimo, se le califica nada menos que «del Orbe todo octava maravilla». Su autor es el célebre maestro Leonardo de Figueroa, el más importante de los arquitectos de la escuela sevillana dieciochesca, aún cuando su planta central —y de concepción un tanto atrevida— tal vez pueda ser obra de algún jesuita que actuase de alto director de las obras, interviniendo en las mismas, a raíz de la muerte de Leonardo un año antes de su terminación, su hijo Matías José y el entonces Maestro Mayor del Arzobispado, Diego Antonio Díaz, a quien se debe el cuerpo postrero de las dos torres octogonales que enmarcan la fachada principal.

No obstante estas intervenciones finales y la posible del anónimo jesuita, el conjunto es la mejor realización de Leonardo, que dio en él, a juicio de Don Antonio Sancho Corbacho, «esa nota equilibrada de masas y esa distribución ponderada de elementos», tan típica de su quehacer, así como usó del llamado

«Orden Salomónico», que introdujo en la arquitectura sevillana de carácter monumental, junto con esa interesante interpretación libre —más plástica y rizosa— de la ornamentación plateresca que se patentiza, sobre todo, en su sorprendente fachada.

Su planta forma una cruz de brazos iguales, terminados en semicírculos, lo que le confiere una forma lobulada, que se inscribe en un rectángulo en cuyos brazos mayores se alojan la aludida fachada, con su correspondiente pórtico, y la Sacristía existente tras la Capilla Mayor, subordinándose todo el edificio a la monumental cúpula que corona el crucero —la más dilatada de todo el barroco andaluz—, que se asienta sobre un esbelto tambor, se corona por airosa linterna y apea en cuatro grandes pilares que se ahuecan para contener capillas y tribunas y que constituyen una novedosa solución al evitar el uso de las tradicionales pechinas.

Digno de destacar es, igualmente, el cuidado equilibrio de sus proporciones y la aludida ponderación de sus elementos, junto con el uso de los más típicos materiales de la tradición local —ladrillo vitolado y azulejos—, aparte, claro está, del empleo de las esbeltas columnas salomónicas, cuya finalidad es absolutamente ornamental, que tan alta nota de barroquismo confieren al conjunto. Igualmente lo es la fachada, en donde, junto al orden salomónico de sus soportes, se aprecian la ya conocida dinamicidad barroquista —rotura de

frontones y libre interpretación de los restantes elementos constructivos y ornamentales— así como la mencionada revitalización del lenguaje plateresco.

El interior sorprende tanto por su ya citada monumentalidad y subordinación a la cúpula cuanto por su esbeltez y diafanidad. Pero, sin duda alguna, lo hace por la exactitud de su programa iconográfico, del que creo autor al P. Jerónimo de Ariza, sabiamente pensado y escrupulosamente realizado, con inteligente combinación de esculturas y murales, para presentar a los novicios el ideal de la perfección religiosa, personificadas en las virtudes que deben adornar a cuantos abracen este tipo de vida, junto con los más excelsos paladines de la misma, ora en su versión netamente jesuística —Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Francisco de Borja y Juan Francisco de Regis—, ora en la de carácter universal —los fundadores de las Ordenes Religiosas—, que decoran el intradós de la cúpula.

Complemento de esta singular arquitectura y de la iconografía que la preside son los retablos, de muy intenso barroquismo, debidos a Pedro Duque Cornejo y Roldán el Mayor, un auténtico ejemplo de hasta dónde llegó la fantasía del estilo al ser sólo una pantalla ornamental en la que se han embutido lienzos de diferente calidad y estética, entre los que destaca el zurbaranesco del titular del templo, quien dejó bien probada su filiación tardobarroca en los de los santos Borja y Kotska, e incluso muestra sus leves tangencias con la estética rocalla en los que se alojan en la parte baja de los manchones y están dedicados a los otros jesuitas ya mencionados.

Duque es, asimismo, el autor de las bellísimas esculturas del tercer General y del Príncipe polaco, en las que se aprecia la ya mencionada tangencia rocalla; habiendo salido de su taller las otras restantes, así como los ángeles lampareros del presbiterio. Aparte de este notable elenco de obras dieciochescas de carácter plástico, debidas a tan importante autor, hay otras dignas de cita, como la pequeña Inmaculada, también dieciochesca, aunque de fecha más avanzada, del Retablo mayor, así como los excelentes bustos del Ecce Homo y la Dolorosa, existentes en los de San Juan Francisco de Regis y San Luis Gonzaga, que pertenecen al taller del seiscentista granadino Pedro de Mena y Medrano.

La bellísima ornamentación pictórica presenta dos fases: una, debida a Lucas Valdés y sus discípulos, que comprende los temas eucarísticos de la cúpula —Triunfo del Sacramento y Alegorías bíblicas del mismo—, en los que el barroquismo alcanza un alto índice de teatralidad y agilidad de pincel, y una segunda, debida al dieciochesco Domingo Martínez, y en la que ya se añan las formas murillescas con las procedentes de la pintura cortesana de matiz clasicista, que se desarrolla en el sotocoro —Apoteosis de San Ignacio— y en las paredes laterales del mismo. A ello hay que unir los interesantes paneles del Coro, realizados por Juan Miguel Sánchez Fernández en 1949, que presentan alegorías eucarísticas realizadas con una lograda combinación de neobarroquismo y constructivismo.



*Capilla doméstica del antiguo Noviciado jesuita, uno de los conjuntos en que mejor se aprecia el énfasis ornamental del barroquismo dieciochesco hispalense.*



*Entrada de la capilla doméstica, en la que destacan los elementos decorativos, como pinturas murales y apliques de madera dorada.*

Por último, las llamadas Artes Suntuarias tienen una importante presencia en el conjunto tanto en lo concerniente a la forja —canceles y barandas— cuanto en la talla —frontales de altas y celosías de las tribunas— y en el mármol —aguamaniles de la Sacristía—, realizadas con sabio encaje estilístico con la estética imperante en el templo.

Complemento de éste es la Capilla Doméstica, cuya traza se atribuyó a Diego Antonio Díaz, sencilla estructura rectangular con bóveda oval en el presbiterio y Sacristía tras el Altar Mayor, conjunto que posee un bellísimo retablo-transparente, también debido a Pedro Duque Cornejo, así como una preciosa decoración mural —la de la bóveda del pres-

biterio, perteneciente al taller de Lucas Valdés y debida la que cubre el resto de la estancia al citado Domingo Martínez—, en las que se aprecian las diferentes estéticas en que militaron ambos maestros.

Finalmente, quiero insistir en la óptima valoración que merece el monumento, que puede codearse con los mejores europeos de su tiempo, así como dedicar estas líneas al R.P. José Lecaroz y Giménez de Aragón, S.J., en cuyas amenas clases del inolvidable Villasis nació mi vocación por la Historia del Arte.

*Antonio de la Banda y Varga  
Promoción 1949*

# DON MANUEL GIMENEZ-FERNANDEZ, primer presidente de la Asociación Antiguos Alumnos jesuitas (1920-1936) y profesor universitario

Deliberadamente he guardado silencio sobre los recuerdos que conservo de don Manuel durante los veintinueve años que han transcurrido desde su fallecimiento. Y así habría continuado de manera indefinida si la dirección de «Plenitud» no me hubiera incitado tan amablemente a abandonar esta postura, que para sus familiares, amigos y discípulos de la Facultad de Derecho o del foro habrá podido parecer olvido o ingratitud.

Dos motivos explican este silencio: uno, mi convicción de que no sabría ofrecer una imagen exacta, sino, a lo sumo, una grotesca caricatura de su extraordinaria personalidad, y otro, mi decisión de no capitalizar su egregia memoria en propio provecho, al modo de los que hoy se proclaman «sus discípulos» en la vida pública española.

Quiero advertir de antemano que si me decido a romper ese silencio y expresar en esta ocasión algunos de esos recuerdos, lo hago tan sólo como Antigo Alumno, en memoria del primer presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos, y, sobre todo, para transmitir a las más recientes generaciones de Antiguos Alumnos el testimonio y la coherencia de su pensamiento, de sus enseñanzas y de su vida con la fe, la religiosidad y el sentido trascendental de la existencia terrenal que aprendió en el Colegio. O, si se prefiere, para poner de manifiesto su ejemplaridad de cristiano y su carisma de profeta.

Para los Antiguos Alumnos que le conocieron más o menos superficialmente, porque orientaron sus vidas hacia otras profesiones o parcelas del saber, o para los que no tuvieron el privilegio de conocerlo, por evidentes motivos de cronología, carecería de sentido que yo hiciera aquí una exposición de los rasgos más sobresalientes de su trayectoria didáctica o, acaso, de su pensamiento sobre el sentido cristiano de la vida desde su perspectiva de jurista. Incluso para las cuarenta y tantas promociones de los que fuimos sus alumnos en la Cátedra de Derecho Canónico, mis palabras apenas provocarían el recordar algunos de sus personales recuerdos, sin que alcanzaran a desempolvar su importante legado doctrinal. Para conseguir el primero de esos efectos bastarían las certeras y encomiásticas páginas de presentación del Libro Homenaje (1967) que la Facultad de Derecho de Sevilla le dedicó con motivo de su jubilación, debidas a don Manuel Francisco Clavero Arévalo, también Antigo Alumno y entonces Decano. Y otro tanto podría atribuirse a la síntesis biográfica que publicó don José A. Calderón Quijano en el Volumen XXXII del «Anuario de Estudios Americanos» (1967), con el que se le tributaba similar homenaje



*Don Manuel Giménez al ganar las oposiciones a catedrático de la Facultad de Derecho.*

en su faceta como profesor de Instituciones Canónicas Indianas en la sección de Historia de América de la Antigua Facultad de Filosofía y Letras, como americanista y como colaborador de la Escuela de Estudios Hispánicos de Sevilla.

Por eso, ante la necesidad o la contingencia de desempolvar sus enseñanzas y definir su personalidad como maestro de juristas, me limitaré a afirmar y demostrar que supo y quiso ensamblar sin fisuras ni contradicciones su rectilínea trayectoria como Antigo Alumno y su condición de Profesor universitario.

Cuando hoy se releen los «Preliminares» del Primer Tomo de sus «Instituciones jurídicas en la Iglesia católica» (publicado en 1941), o su ensayo sobre «La filosofía aquiniana en la coyuntura actual» (texto de su conferencia en la festividad de Santo Tomás de Aquino dada en el Colegio Mayor Hernando Colón y luego impresa en ese mismo año de 1950), llama poderosamente la atención que sus palabras de condena de otros sistemas de filosofía social y jurídica distintos al cristiano no hayan perdido actualidad. En efecto, en esa encrucijada histórica, en que se estaba gestando la idea de la Europa comunitaria, don Manuel, de la mano de Jacques Maritain, tuvo la valentía de combatir nuevamente los errores acerca de la filosofía social y jurídica que entonces reaparecían o no habían terminado de olvidarse en la mentalidad de esos mismos europeos, errores contra los que tam-

bién previno pocos meses después el Papa Pío XII en su Encíclica «Humani generis» (12-VIII-1950). En su ensayo sobre la filosofía aquiniana, que se convirtió en valiente alegato en defensa de Maritain, es fácil advertir su preocupación porque la idea de esa Europa unida se sustentase sobre una filosofía social de corte cristiano, que era para él la única que podía evitar las calamidades que recientemente había sufrido. Afirmaba que la construcción de una sociedad en paz no sería viable ni fructífera, ni, sobre todo, duradera, si no se inspiraba en un sistema ideológico que reservase la primacía a la persona humana.

Aquellas condenas tampoco han perdido actualidad en los momentos presentes, porque la realidad se ha desarrollado en buena medida de espaldas al planteamiento cristiano sobre el ser humano, sobre su dimensión social, sobre el Estado, el Derecho o la Economía y sobre la comunidad internacional.

¿Quién de nosotros carece de noticias sobre los frecuentes atentados a la dignidad del ser humano propiciados por o desde actitudes hedonistas, utilitaristas, racistas o deterministas? ¿Quién de nosotros no ha asistido, entre sorprendido e inerte, a la invasión de materialismo o de amoralismo en nuestra sociedad? ¿Quién de nosotros no comprueba a diario que un exceso de intervención o de permisividad, en su caso, por parte de los poderes públicos está provocando la ruina de la vida religiosa, intelectual, social o económica? ¿Quién de nosotros no percibe con dolor la profunda secularización y descristianización de nuestro mundo, o el vacío doctrinal, la apatía o el confusionismo en las ideas que padecen los más jóvenes? ¿Quién de nosotros puede alegrarse de que la «filantropía» o la «solidaridad» hayan suplantado a la caridad y ocupen el vacío que hemos provocado los cristianos al arrinconarla o minimizarla? ¿Quién de nosotros, en fin, aplaudirá en aras de un progreso científico mal entendido que se manipulen o adulteren los embriones humanos?

Es cierto que don Manuel hace mucho tiempo que no está entre nosotros y no puede orientarnos personalmente sobre tantos y tan acuciantes problemas. Pero tenemos en sus obras criterios y elementos más que suficientes para encontrar las respuestas cristianas a tan graves interrogantes. Sirvan de ejemplo sus afirmaciones en relación al paro como grave problema laboral. En la página 50 del Tomo II de sus «Instituciones jurídicas en la Iglesia católica», publicado en 1943, manifes-



*En la Junta de Gobierno de la Congregación, don Manuel y el resto de los componentes de ésta. Era el año 1908.*



*Conscientes del valor histórico de esta fotografía, la hemos rescatado de la prensa de la época. En ella aparece la primera Junta Directiva de la Asociación (año 1920). D. Manuel fue elegido primer presidente y aparece sentado junto al P. Rector.*

taba lo siguiente: «El problema pavoroso creado, no ya por aquellos que desean trabajar por vez primera, sino por quienes teniendo una determinada profesión se ven privados de continuar ejerciéndola, es una de las lacras de la organización capitalista contemporánea, contra la que nada valen las declaraciones programáticas más o menos ampulosas y donde han fracasado sucesivos sistemas, desde los talleres nacionales de los ingenuos revolucionarios de 1848 hasta las contemporáneas leyes contra ese mal, que, como el New Deal norteamericano, sólo logran prevenirlos en tanto no se concluya con el ansia incontrolada de lucro, causante del desorden económico, de la crisis y del paro, al desordenar la producción por prescindir de una más justa distribución de rentas que permita el consumo de lo producido».

Hice antes referencia al «carisma profético» de don Manuel. La expresión habrá parecido exagerada y a algunos, incluso, impertinente. Pero después de lo que he afirmado o transcrito resultará difícil negar que lo poseyó y utilizó no sólo por lo que predijo, sino porque fue capaz de señalar entre tantos vericuetos ideológicos las soluciones más adecuadas a la condición trascendente de la persona humana.

El ensayo antes aludido lo finalizaba con una idea que tuvo muy presente a lo largo de toda su vida. Era una frase del P. Luis Coloma puesta en boca de un sacerdote contemporizador y cobarde, que exclamó al rendir cuentas a Dios: «Ay de mí, por qué callé.»

Yo también pongo punto final a estos recuerdos. Y lo hago manifestando que esos «Preliminares» de sus «Instituciones jurídicas», así como una gran parte de su obra escrita, podrían calificarse sin exageración como una Filosofía del Derecho Canónico. Porque, más que por atender a la explicación de los preceptos legales de la Iglesia, prefirió dotar a sus alumnos de un enorme bagaje de criterios para desenvolverse como cristianos. Esa fue la meta de sus enseñanzas como Profesor universitario y como Antiguo Alumno jesuita.

Antes de volver a mi silencio, quiero gritar con el máximo de voz que me es posible a las Excelentísimas Autoridades de Sevilla que han pasado veintiún años desde su muerte y todavía sus restos mortales no ocupan el lugar que les corresponden en el Panteón de Sevillanos Ilustres de la Iglesia de la Anunciación contigua a «su» Universidad, y expropiada a los PP. jesuitas.

*Carlos Seco Caro  
(promoción 1950)*

# El Hospicio de Indias de la Compañía de Jesús en Sevilla

Con la publicación de este trabajo sobre el Hospital de Indias de la Compañía de Jesús, queremos iniciar una serie que desarrolle la labor evangelizadora de los seguidores de San Ignacio de Loyola llevada a cabo en el continente americano.

El próximo Congreso Mundial de AA.AA., con motivo del centenario ignaciano, a celebrar en 1991, y el V Centenario de la Evangelización de América, son dos fechas que nos invitan a profundizar en la dimensión evangelizadora de la Compañía y, en definitiva, de su fundador, Ignacio de Loyola.

La celebración en nuestra ciudad del V Centenario de la Evangelización americana, nos obliga a los antiguos alumnos de los centros de la Compañía en Sevilla a colaborar en la difusión de la importante obra ignaciana en el continente hermano.

El Hospicio de Indias, es decir, el cuerpo de edificio habilitado para alojar a los jesuitas destinados a Indias mientras esperaban la salida de las flotas, no tuvo desde el primer momento una ubicación aislada del resto de los establecimientos de la Compañía en Sevilla, sino que se confundía con ellos. En principio, fue la Casa Profesa quien los acogió en sus dependencias, hasta que en 1580 se abrió el Colegio de San Hermenegildo —la capilla del cual es hoy sede del Parlamento de Andalucía—, donde se acondicionaron una serie de habitaciones.

En el mismo colegio habitaba el procurador general de Indias, encargado de organizar y proveer las expediciones evangelizadoras de todo lo necesario para el viaje.

En el año 1612 el ruido y las dificultades —fundamentalmente económicas y de disciplina— que causaba el despacho de los que iban a Indias, pedía remedio inmediato. La solución propuesta consistía en alquilar una casa contigua al colegio e incluirla en la clausura. Y efectivamente, así se hizo, pero setenta años después. El Hospicio de Nuestra Señora de Guadalupe, que así se llamaría, no abriría sus puertas hasta 1689. Su vida, sin embargo, resultó más breve de lo esperado, ya que a partir de 1717, con motivo del traslado de la Casa de Contratación a Cádiz, el paso por Sevilla dejaba de ser necesario. Aunque abierto, perdió su protagonismo de antaño en favor del Colegio de Santiago de Cádiz y del Hospicio del Puerto de Santa María, que cada vez más iban acogiendo a los misioneros teatinos.

No obstante hemos de decir que ni el hospicio ahora ni el colegio antes, tuvieron la exclusividad del alojamiento. El creciente número de indianos obligaba al Procurador a buscarles cobijo en los establecimientos vecinos de la Compañía.

Pero volvamos a Sevilla. Su estancia aquí no era simplemente un tiempo de espera. Sometidos a la autoridad del rector del colegio en todo lo relativo a la disciplina interna y al Procurador de la expedición en todo lo referente a la misión, se integraban en la vida cotidiana del colegio y de la ciudad, dependiendo de la premura o tardanza en la partida de la flota.

Cuando el tiempo se lo permitía, hacían misiones en los lugares donde tenían beneficios, atendían a la población y a la gente armada, enseñaban diariamente la doctrina por las calles, predicaban en las iglesias, etc. Y todo ello sin olvidarse de la misión que allende el Atlántico les



Sevilla. Patio central de la casa profesa.



# El Finel del Tiempo

## El Colegio y el tricentenario del Voto Concepcionista

Rebuscando en un PLENITUD de nuestros archivos encontramos, en el número 2, año I (1954), una reseña realizada por el P. J. Moreno Escribano, S.I., sobre la celebración en el Colegio del III Centenario del voto hecho por la ciudad de Sevilla en defensa de la pureza de Nuestra Señora. Cita a su vez el agudo escritor crónicas antiguas, fechadas alrededor de diciembre de 1917, año en que se conmemoró el Tricentenario de tan fausto acontecimiento en toda Sevilla, y con particular devoción y solemnidad en Villasís.

Dicen las crónicas del Colegio que llegado el tercer Centenario del voto de la ciudad hispalense, ésta quería demostrar al mundo que no había degenerado ni su fe ni su amor a la Reina de los Cielos, que el lazo que le unía desde el 8 de diciembre de 1917 con Ella ni se había roto ni se había aflojado. Entre las diversas celebraciones ocuparía lugar preferente una magna procesión (cosa muy sevillana), espléndida y devota, en la que el pueblo paseara y aclamara a su Reina Inmaculada por sus calles, y para que fuese más conmemorativa la Junta del Centenario pensó en representar algunos de los personajes históricos de los que intervinieron en el voto, y así invitó a este cometido al Colegio del Inmaculado Corazón de María. Entusiasmo la idea a los superiores, que a pesar de la premura del tiempo decidieron dar vida a los siguientes personajes: el arzobispo don Pedro de Castro, el concejal Juan de Vargas, Miguel del Cid, poeta y autor de las clásicas coplas, y los dos artistas concepcionistas más grandes: Juan Martínez Montañés y Bartolomé Esteban Murillo. A ellos se unieron un macero, con su paje de cola, tal cual correspondía a un arzobispo, y un heraldo, con dalmática azul y blanca con las armas de la Inmaculada y de Sevilla, a caballo.

Llegó el día 9 de diciembre, aquel año de 1917 domingo, y todos los alumnos del Colegio comenzaron a formar filas, bien temprano, para trasladarse procesionalmente a la Catedral. Se abren las puertas del Colegio y avanza el heraldo montado en soberbio corcel blanco, enarbolando el estandarte; le siguen sus pajes de honor, también en caballos blancos, empuñando picas doradas con flámulas blancas y azules. Detrás de ellos, de tres en fondo, las filas de colegiales, desde preparatoria hasta tercero, seguidos de la Congregación de la Inmaculada y de San Estanislao de Kotska. Intercalábase aquí la insigne banda del Regimiento de Granada (la mejor entonces de Sevilla). Venían a continuación la Congregación de la Inmaculada y San Luis Gonzaga, juntas directivas de ambas Congregaciones, pajes del Santísimo y de la In-



La magna procesión hace su entrada en la S.I. Catedral por la Puerta del Pericón. Ante la Inmaculada de Martínez Montañés, los alumnos de Villasís que participaron.

maculada con amplios rezogantes trajes de gala (novedad en la procesión, copiándose del antiguo hábito de los caballeros del Toisón de Oro, tal como aparece en el retrato de S.M. don Alfonso XIII por el pintor Rafael Casas: túnicas de terciopelo —rojas las del Santísimo y azules las de la Inmaculada— y ondulantes mantos de raso blanco, con lujoso collar imitando al Toisón, del que pendía la medalla de la Congregación). Cerraban la procesión los personajes históricos representados también por alumnos, y la Comunidad del Colegio, presidida por el R. P. Rector, P. Ministro y P. Prefecto.

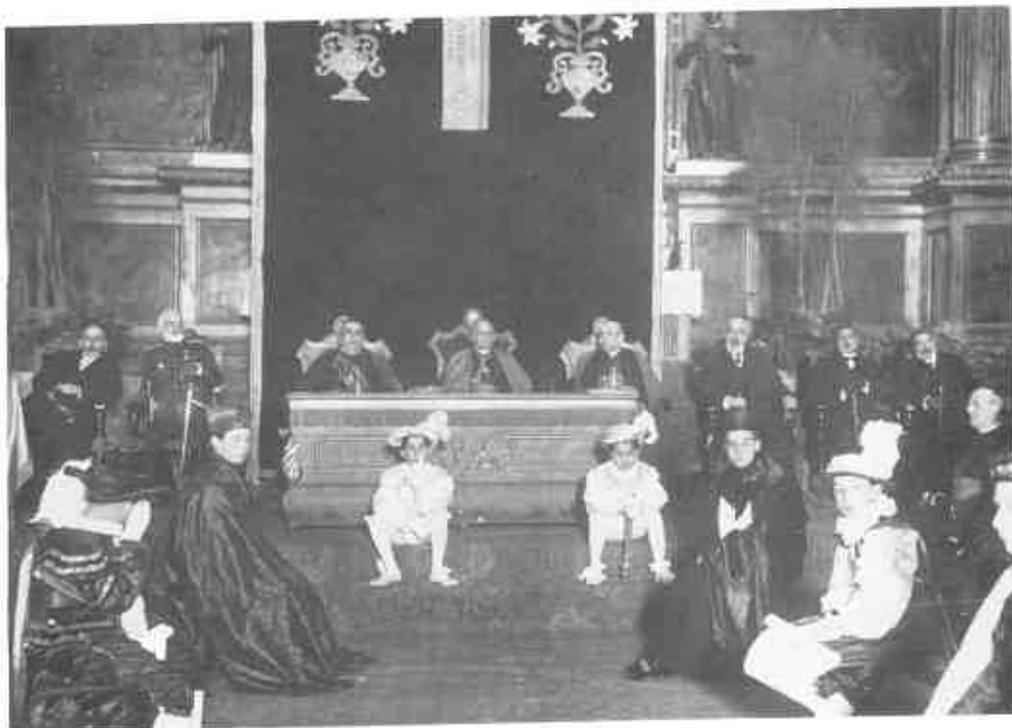
Recorrieron, entonando el «Todo el mundo en general...», a los acordes de la banda, las calles Cuna, Plaza del Salvador, Alvarez Quintero, Bruna (hoy Chicarreros), Plaza de San Francisco, Hernando Colón y dando la vuelta a la Catedral por las plazas del Cardenal Lluich (hoy de la Virgen de los Reyes) y del Triunfo, aparecieron en la puerta de San Miguel, para colocarse a la cabeza de la procesión, que entonces inició su marcha

A la hora y media de salir por la puerta de San Miguel, entrando ya casi por la del Perdón, las campanas de la Giralda anunciaban la

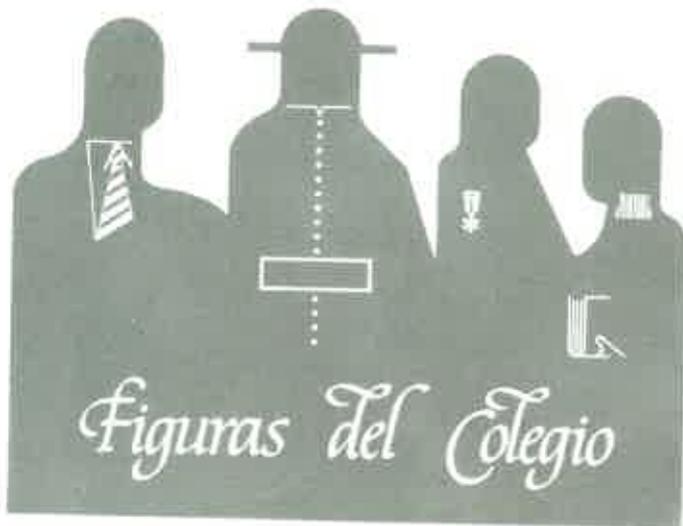
salida del «paso» de la Santísima Virgen (¡todo este tiempo había necesitado la gigantesca procesión para formarse fuera de la Basílica!). Aparecieron al fin los niveos mantos de los maestrantes, los ricos y vistosos uniformes de los títulos del Reino y Grandes de España, se abrieron paso los maceros del Ayuntamiento y desfilaron los capitulares con riquísimas capas pluviales de color celeste, hasta que apareció la Virgen Inmaculada en andas cubiertas de flores llovidas desde los balcones. El himno del Colegio y el «Todo el mundo...» cantados por todos los alumnos, saludaron su entrada ante la inmensa multitud que la contemplaba desde dentro y fuera del templo. Después de la breve ceremonia con que se cerró la extraordinaria procesión, los niños de los jesuitas regresaron a Villasís entre los vítores y el entusiasmo de la muchedumbre que los saludaba por las calles.

El señor Nuncio de Su Santidad en España, venido a Sevilla expresamente para estas fiestas, así como el señor Obispo de San Luis de Potosí, presente en nuestra ciudad de paso a la visita «Ad límina», felicitaron calurosamente a los padres del Colegio por el esplendor del Centro en las fiestas conmemorativas del Tricentenario. Eran otros tiempos.

Postal editada por el Colegio con motivo del Centenario. En ella aparecen los distintos grupos que participaron representando a personajes que se destacaron por la defensa del dogma.



Tras la procesión alrededor de la Catedral se celebró un solemne acto académico en la iglesia de la Anunciación bajo la presidencia del nuncio de S.S. al que acompañaban autoridades civiles y militares de la ciudad.



## P. Lecaroz, S.I.

Dentro de la galería de personas queridas y admiradas por todos en nuestro Colegio, hoy debemos hablar de un sacerdote ejemplar: el padre José Lecaroz.

Lo conocí cuando empezaba el curso de 6<sup>º</sup> de E.G.B., en 1976. Recuerdo que se asomó a nuestra clase y alguien le comentó: «¡Qué pequeños son todavía!», a lo que él respondió: «¡Ya crecerán. Ya crecerán!». Creo recordar que en aquellos años era Director Espiritual de la Segunda Etapa de E.G.B. Posteriormente, en 7<sup>º</sup> me dio clases de religión y desde esa época frecuenté muchas veces su despacho para hacer una de las cosas que más nos gustaba a los dos: conversar, hablar sobre los problemas de la vida, de los estudios, de los compañeros; en suma, de todo lo que iba a servir para formarme.

Porque el P. Lecaroz era un Director Espiritual en toda la extensión de la palabra; su despacho siempre estaba abierto a todo tipo de consulta y su relación con el alumno era como la de un Padre que atendía a sus problemas y aconsejaba para solucionarlos. Las conversaciones con él eran largas, reposadas, densas y sinceras. Siempre sacabas algo provechoso: prueba de ello es que el despacho siempre estaba lleno de alumnos y amigos que querían hablar con él.

Tiene fama de buena persona y esa fama se la ha ganado a lo largo de más de 50 años de vocación religiosa. ¡50 años entregado a Dios y a los demás, viviendo sus problemas, sus vivencias, triunfos y fracasos!

Y ese ejemplo continuo de bien hacer tiene que dejar huella en cuantos le conocemos, de ahí que cuando comenté que en este número de PLENITUD íbamos a hablar de él, todos coincidían: ¡Del P. Lecaroz sólo se pueden decir cosas buenas!

Otra de sus facetas características es su profundo amor a Sevilla: Es un sevillano clásico que conoce como pocos la historia de sus calles, plazas, monumentos y personajes más singulares. Muchas de estas cosas nos las contaba en clases y recuerdo que se quejaba de que no conociéramos la historia de nuestra ciudad, algo que le dolía mucho, pues creía que para ser buenos sevillanos deberíamos conocer las cosas de nuestra ciudad.

Dentro de su profundo sevillanismo, cultivado en el calor de su hogar familiar, lo que más nos impresionaba a los que éramos «capillitas» era el conocimiento y el amor que tenía por nuestra Semana Santa. Creo que pocos sevillanos saben más que él del mundo de nuestras Cofradías. Todo ello, repito, se debe a que nació en una familia donde el amor por la Semana Santa pronto caló en él.

Una vez me contó que viendo en una Madrugada de Viernes Santo algo que no le gustó lo comentó en voz alta y un nazareno de una Hermandad le dijo que si no le gustaba era porque no sería sevillano y no comprendía las cosas de Sevilla, ¡Qué error el de aquel pobre nazareno! El Padre Lecaroz sí que sabe lo que siempre ha sido en Sevilla el canon de nuestra Semana Santa, lo verdadero y no lo adulterado.

Lo primero que veías al entrar en su despacho era una foto de su Virgen de la Amargura, tan vinculada a su familia. Me contaba que había cumplido más de 50 años como hermano de la Amargura y de Pasión y me lo decía como se dicen estas cosas en Sevilla, con orgullo.

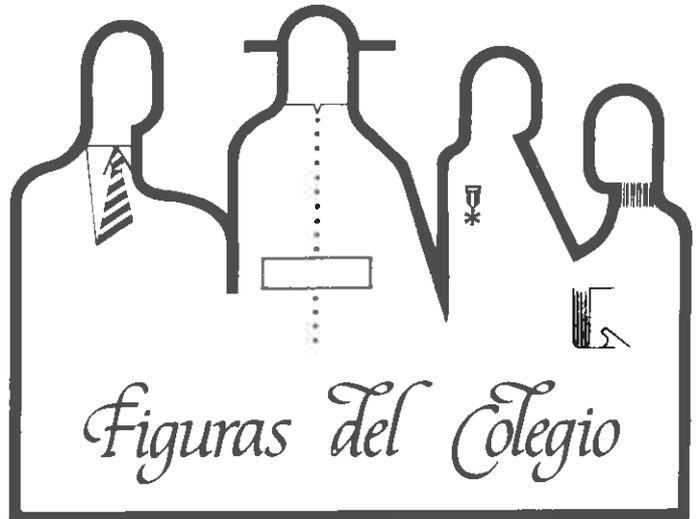


Por todo esto, cuando ahora escribo estas líneas, es como si volviera a esos días felices en la distancia de alumnos de Portaceli cuando iba a su despacho a gozar de su conversación.

Debemos darnos cuenta de lo que tenemos en nuestro Colegio y por ello sentirnos orgullosos de tener a este amigo de todos que es un ejemplo continuo de bien hacer. ¡Qué poca gente como él queda en el mundo! Por eso todos cuantos le conocemos le damos las gracias por el bien que nos hizo y le pedimos al Señor que le dé fuerzas para seguir siendo ese ejemplo de bondad y de sacerdote ejemplar que ha sido para nosotros. ¡Gracias, Padre Lecaroz!

*Jaime de Sainz de la Maza Conesa*  
Promoción 83





## «IN MEMORIAN»

En los últimos meses los Antiguos Alumnos hemos perdido a dos personajes importantes en la vida de nuestro Colegio. El P. José Antonio de Sobrino, S.I., y el recordado Pepe «El Gordo». El primero como Rector de Portaceli durante varios años y el segundo como Administrador del Colegio, en Villasís, en Pajaritos —como ejemplar comportamiento durante los trágicos episodios de la Guerra— y por último en Portaceli.

Han demostrado su entrega y dedicación a ésta importante obra sevillana de la Compañía de Jesús. Si bien ambos recibieron en esta misma sección el cariñoso recuerdo de los Antiguos Alumnos, queremos de nuevo hacer patente nuestro respeto y admiración por ellos, que si bien con distintas y peculiares formas, cada uno de ellos, desde su puesto, fueron ejemplo de trabajo por nuestro Colegio y en definitiva por nosotros, sus alumnos. Descansen en paz.



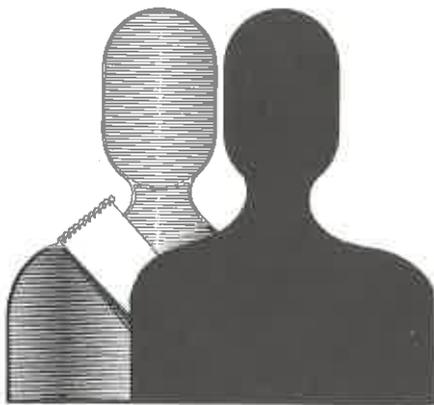
## D. JUAN MARTAGON

Vuelven a ser estas páginas las encargadas de rendir homenaje a los profesores que tras largos años de servicio se despiden de estos tutelares muros. Comienza D. Juan su labor en el Colegio hace treinta y dos años, en el Grupo «La Gran Madre», a las órdenes del P. Luque; dos años más tarde pasa a Portaceli como Profesor en las Preparatorias; más tarde, la Educación General Básica hasta el año 1973, en que pasa a ayudar al P. García Gutiérrez en la creación y catalogación de la incipiente Biblioteca de Portaceli, desde la cual va a despedir su paso por el Colegio.

D. Juan pertenece a esa generación de profesores a las que algún Real Decreto le ha jugado una mala pasada. Entraron en el Colegio dentro de una estructura académica que nada tiene que ver con la actual; de ocupar puestos en las clases preparatorias o como instructores han tenido que ser trasladados a puestos cuasi-administrativos. Para algunos de nosotros han sido profesores y para otros han podido parecer sólo encargados de distintos servicios del Colegio, pero no debemos olvidar que la verdadera vocación de estos hombres ha sido la enseñanza y como tales les rendimos homenaje, en este caso en la figura de D. Juan.

Ahora, al llegar la hora de su jubilación, creo que merece un cariñoso y entrañable homenaje. Alabo la atención que la Asociación tiene con los jubilados cada año en la Fiesta del Colegio y quiero que estas letras se añadan a ese reconocimiento de uno más de sus alumnos.

*Un Antigo Alumno*



## José M<sup>a</sup> Amores Giménez, Hermano Mayor de la Santa Caridad

A principios del pasado mes de enero visitamos el Hospital de la Santa Caridad. En un día frío pero hermoso, tuvimos la oportunidad de entrevistar al Hno. Mayor de esta Hermandad —tan poco conocida en profundidad y tan impresionante—, don José M<sup>a</sup> Amores y Giménez (Prom. 1937); nos acompañó en todo momento don Eduardo Ybarra e Hidalgo (Prom. 1940), postulador en la causa de Beatificación del Venerable Siervo de Dios don Miguel de Mañara y Vicentelo de Leca, antiguo Hno. Mayor de la misma.

—¿Podría realizar un bosquejo histórico sobre los orígenes de esta Real y Humilde Hermandad de la Santa Caridad de Ntro. Señor Jesucristo?

—La Hermandad de la Santa Caridad se funda, según obra en nuestro archivo, en la segunda mitad del s. XVI: en 1565, extramuros de Sevilla, la Hdad. se hace con una capilla consagrada en principio a San Nicolás, y posteriormente consigue unos terrenos en el Arenal, donde construye una Ermita bajo la advocación de San Jorge, patrono de la Hermandad.

Se funda con la finalidad de recoger y enterrar a los numerosos cadáveres aparecidos en la ciudad, o ahogados en el río; recordemos que en aquella época Sevilla era un lugar próspero al que acudían numerosos foráneos en busca de fortuna, muchos de ellos sin poder atender a su sustento, lo que les llevaba a la muerte por inanición. Más tarde se dedicará también la Hermandad a asistir a los ajusticiados y recoger sus restos, lo que efectuaban los hermanos con particular ceremonia; no debe extrañar el gran número de aquéllos, dada la imposibilidad física de mantener a los presos en las cárceles durante un plazo prolongado, por lo que eran ajusticiados con prontitud. En la España del XVI la condena a muerte era una necesidad social evidente, de enorme frecuencia, y de ahí el lógico nacimiento de una Hermandad como esta. A ello se une el componente religioso del gran amor a la Pasión y Muerte de Cristo recordando que los ladrones que murieron con El fueron recogidos por Nicodemus y José de Arimatea: por ello la Regla pide que con la misma devoción con que obraron estos santos varones, actúen los hermanos con los ladrones y maleantes ejecutados; esta labor ha durado casi ininterrumpidamente hasta nuestros días, siendo los últimos en ser asistidos los autores del crimen de las estanteras.

A finales del XVI esta Hermandad se hace de las «de sangre», haciendo estación de penitencia a la S.M.I. Catedral y visitando templos como los de la Magdalena, el Sagrario, San Francisco... Así continúa —con más o menos esplendor— hasta que en 1662 ingresa Miguel de Mañara.



Seguir con la historia de esta Hermandad exige, por obligación, la continua referencia a Mañara, al que en realidad consideramos auténtico fundador.

—Siendo la figura de Miguel de Mañara tan fundamental, ¿Podría trazar unos rasgos de su vida y de su muerte?

—Como les contaba, en 1662 Mañara ingresa en la Hermandad. Sevillano, hijo de un mercader de origen corso establecido en nuestra ciudad, formó parte de una familia numerosa; desde su infancia se vio impresionado por el tema de la muerte: presenció el tránsito a la otra vida de cinco de sus hermanos, sobreviviendo solo él y dos hermanas (una de ellas religiosa). Provincial de la Santa Hermandad y Caballero del hábito de Calatrava, residió en la calle Levías. Casó con 21 años con doña Jerónima Carrillo de Mendoza, de la que no tuvo descendencia; en 1661 fallece, y quizá este sea el hecho por el que siente la llamada de Dios para atender a Cristo a través de los pobres; esta «conversión» entraña el paso a una vida de mayor compromiso, y no el paso de una vida de pecador a una vida de cristiano como han querido ver algunos autores a lo largo de los años. Al ingresar, con alguna oposición pero siempre con el apoyo del entonces Hermano Mayor Diego de Mirafuentes, es nombrado Diputado de Entierros, cargo que —a pesar del ho-



ror a la muerte y a lo fúnebre— cumple con tal ejemplaridad y dedicación que es nombrado al año siguiente Hermano Mayor, puesto en el que es reelegido anualmente hasta su muerte, dieciséis años más tarde (el 9 de mayo de 1679), a la edad de 52 años. Mañara muere en olor de santidad.

Miguel de Mañara captó el origen de los males de los indigentes en el hecho de no tener éstos dónde refugiarse y alimentarse. Por ello funda el Hospicio en 1664, y modifica las Reglas que quedan vigentes —salvo algunas modificaciones— hasta hoy. Creó la actual organización de la Hermandad, del Hospicio y del Hospital, de modo minuciosamente detallado, otorgándoles la espiritualidad que les es propia.

Más tarde traslada su vivienda a la calle que actualmente lleva su nombre, a un pequeña casa, para estar más cerca de los pobres y enfermos. Finalmente, en 1675, se viene a vivir a la casa del Hospicio, junto con sus hermanos, los necesitados (renunciando a su Mayorazgo en favor de hermana), a unas celdas que actualmente sirven de residencia a la comunidad de religiosas de San Vicente de Paúl.

Miguel de Mañara se convirtió en el gran limosnero de Sevilla, siendo el brazo derecho del Arzobispo don Ambrosio de Spínola, para atender a las necesidades públicas del hambre, carestía de alimentos, epidemias,... Era escena muy popular en Sevilla ver a Mañara repartir pan, con el Arzobispo, en el actual Postigo del Aceite.

Miguel de Mañara muere ejemplarmente, como apóstol de la caridad y modelo de fe. Dispuso que su entierro fuera similar al que recibían los pobres y hermanos, detallando al máximo los ritos funerarios a fin de evitar toda pompa. No obstante, estos detalles no se cumplieron en dos sentidos: por un lado, por disputarse portar sus restos la Orden de Calatrava, la propia Hermandad de la Santa Caridad, las Ordenes Religiosas y la Santa Hermandad; por otro lado, porque fue enterrado en un barroco sepulcro en el atrio de la Capilla de San Jorge, en el figuraba la famosa inscripción: «Aquí yacen los huesos y cenizas del peor de los hombres que ha habido en el mundo. Rueguen a Dios por él», aunque en noviembre de 1679 los propios hermanos enmiendan su incumplimiento exhumando el cuerpo de Mañara, encontrado incorrupto, y trasladándolo a una caja de madera (quizás recubierta de metal) enterrada en la cripta bajo el Altar Mayor, donde hoy permanece.

A continuación es preciso plantear un esquema del proceso que para la beatificación de Miguel de Mañara se sigue, y que nos traza su Postulador, don Eduardo Ybarra e Hidalgo.

—Es fundamental saber que a lo nueve días de su muerte, el Arzobispo Ambrosio de Spínola ordena incoar el Proceso Informativo —de carácter diocesano— previo a la beatificación. Es terminado totalmente a los tres años, deponiendo en él unos cuarenta testigos «de visu». Pero, trasladado el proceso a Roma, la causa se paraliza bastante.

En el primer tercio del siglo XVIII se ordena por la Santa Sede reabrir un nuevo Proceso Informativo, en el que los testigos que declararon ya no fueron, lógicamente, ni tan numerosos, ni directos, sólo de referencia.

Los Reyes de España (primero Felipe V y sobre todo Carlos III) se interesaron por la causa. Pero ocurrió que Carlos III enfrió sus relaciones con la Santa Sede, y ordenó la vuelta de los Postuladores de las Causas de los santos españoles, que eran nombrados y pagados por los propios Reyes, con lo que el Proceso se detiene de nuevo. Ahora bien: dos años antes de la revocación de los Postuladores, mediante Bula Papal se hizo una primera Declaración de virtudes heroicas «in genere» en favor de Mañara.

Con Carlos IV y sus sucesores continúa la interrupción de la causa, aunque en la Hermandad perdura siempre la idea de reabrirla. Sucede entonces que los dos procesos informativos diocesanos se pierden: no se hallaban ni en Sevilla ni en Roma. Surgía un nuevo obstáculo, al que se añade la falsa fama que empieza a engendrarse en torno a él: la de don Juan. Recordemos que con la llegada de los Duques de Montpensier se establece en Sevilla una segunda Corte que estimuló las artes de todo tipo, promocionando la venida de varios autores franceses ( Próspero Merimé, Antonio Latour, hermanos Dumas,...). Merimé, al leer la lápida de su sepulcro, escribe una vida de Mañara en la que aparece en su juventud como un golfo y un desviado, que después se convierte. Téngase en cuenta que Tirso de Molina no pudo inspirarse en don Miguel para su don Juan del «Burlador de Sevilla o convidado de piedra», dado que cuando ésta se representó en Sevilla por primera vez Mañara sólo contaba con tres años de edad.

A principios del siglo XX, con otro Arzobispo Spínola (don Marcello), se reinicia el interés por el proceso por parte de la Hermandad, y así, todos los Hermanos Mayores han estado muy interesados por el tema; de este modo se realizó un resumen de su vida con documentos históricos auténticos, aunque fuera insuficiente para su beatificación por la Congregación para la causa de los santos, que opera con métodos técnicos y científicos muy modernos y avanzados.



*La Hermandad se entrega al cuidado de sus hermanos acogidos. Ellos son el alma de la institución.*

Ante esta tesitura, aparece una escritora holandesa, Esther van Loo, que escribe otra biografía de Mañara a mediados de este siglo, reiniciando en una primera época de pecado en la vida de don Miguel. Pero lo importante es que escribió a la Hermandad afirmando haber encontrado en la Biblioteca Nacional de París una versión distinta del «Discurso de la Verdad» conservado en los archivos de la calle Temprado; comisionada una persona para viajar a París a estudiar dicho legajo, se encuentra la sorpresa de que los dos Procesos Informativos extraviados aparecen junto a él, debido a la explosión que de los Archivos



Vaticanos llevó a cabo Napoleón. La causa varía de rumbo.

En 1954 se mandan copias auténticas a la Congregación romana, la cual decreta poner en marcha de nuevo la beatificación, aunque fue necesario que la Sección Histórica interviniera para estudiar el caso redactando una historia objetiva de Mañara para apreciar si todo era auténtico y suficiente para declarar sus virtudes. Tras los trámites preceptivos y la aprobación definitiva de una Comisión de Cardenales, el 7 de julio de 1985 S.S. Juan Pablo II decreta que don Miguel de Mañara practicó las virtudes teologales, cardinales y anexas en grado heroico. Hoy, pues, sólo estamos, a la espera de un MILAGRO para la beatificación.

—¿Cuáles fueron los objetivos que se propuso Mañara con la nueva orientación de la Hermandad y con la fundación del hospicio y hospital?

—Miguel de Mañara no cambió los objetivos de misericordia y de piedad de la hermandad, aunque sí creó el Hospicio, donde hubo hasta 500 pobres buscando cobijo y comida, y el Hospital, donde llegó a haber hasta 300 enfermos.

Se preocupó de asistir a los no atendidos por los hospitales «oficiales» de la época (los de la Iglesia), ordenados por ramos.

También creó un servicio de sillas de manos para recoger a los menesterosos y, en caso de enfermedad, buscarles un hospital. Estaban las sillas para los «pobres vergonzantes», que por motivos sociales estaban aún más desprotegidos y con los que Mañara pensaba que había que tener una especial caridad.

Dio origen igualmente a los «hermanos de penitencia» sección de hermanos comprometidos directamente al cuidado de los enfermos y pobres; si bien vivían en el hospicio y vestían hábito no eran religiosos, sino hermanos comunes dependientes del Capellán y éste, a su vez, del Hermano Mayor. Con la Desamortización de Mendizábal desaparecieron, y fueron sustituidos en 1847 por la congregación de origen francés de las Hermanas de la Caridad, que con ayuda de personal asalariado continúan hoy cuidando a los enfermos y acogidos.

También me gustaría resaltar que don Miguel no es persona fúnebre, como parecen acreditar los cuadros de «Las Postrimerías» de Valdés Leal; por contra, fue persona de trato afable y alegre; prueba de ello es su amor por la naturaleza, especialmente por las flores, cultivando personalmente unos rosales que aún se conservan en los patios del Hospital, que florecen todos los años. El prof. Rof Carvalho llegó a realizar un estudio de ese aspecto con motivo del centenario del traslado de los rosales a la calle Levfés. La dualidad Muerte y Amor está

siempre presente en Mañara: ¿Se muere por amor, o vivimos para morir por los demás? Reflexionemos sobre estas ideas...

—¿Qué labor realizan Vds. en la actualidad? ¿De qué forma está presente el espíritu del fundador en su obra?

—Las actividades que realiza la Hermandad son fundamentalmente las de favorecer y promocionar la piedad de sus miembros, procurando el servicio a los pobres de forma directa, con fe y caridad, y la veneración al Fundador, propagando su santa figura; los tiempos han cambiado, y nos renovamos manteniendo siempre el espíritu de Mañara: atendemos al abandonado de forma, sólo de forma, distinta, enseñando la doctrina cristiana de manera testimonial, en lugar de impositivamente, como antaño. Por adaptación a la legislación vigente hemos de reestructurar y remozar algunas salas del Hospital, para mayor comodidad e intimidad de los acogidos. Incluso vamos a crear una nueva Casa-Hogar «Miguel de Mañara» para subnormales profundos, incurables y ancianos inválidos, en la carretera de Utrera, gracias a la donación de un terreno. Nos consideramos fieles a las reglas, en todo lo que no está imposibilitado (v.gr. asistencia a los ajusticiados) o reformado (v.gr. los ritos funerarios, alterados por la actual liturgia). En todo caso, es fundamental el Capítulo I o Introducción de las Reglas, que expresan el espíritu de Mañara, al que permanecemos leales desde hace tres siglos.

A todo esto nos anima el actual Arzobispo, Fray Carlos Amigo, enamorado de la figura de don Miguel (que trata en la tercera parte de su libro «El Secreto de ser Hombre» y que centró su discurso de ingreso en la Real Academia de Medicina de Sevilla), por tener a un sevillano laico entregado a los pobres, junto a un sevillano Obispo de los pobres (Marcelo Spínola) y a una sevillana religiosa de los pobres (Angela de la Cruz).



Finalmente, queremos hacer hincapié en la vinculación de Mañara con la Compañía de Jesús: su única biografía auténtica, publicada a los tres meses de su muerte, la escribió el P. Juan de Cárdenas, y gran amigo suyo fue el P. Tirso González de Santalla, que llegó a ser general de la Compañía de 1687 a 1705 y creador en Sevilla de numerosas misiones al frente de las cuales estuvo el propio Miguel de Mañara.

Hoy son muchos los Antiguos Alumnos, sacerdotes y laicos, que pertenecen a esta entrañable y ejemplar Hermandad.

Desde aquí queremos agradecer, una vez más, el interés y el celo puesto por don José M<sup>a</sup> Amores y Giménez y por don Eduardo Ybarra e Hidalgo, en colaborar en el enriquecimiento de nuestra Revista y, añadiríamos, de nuestras almas.

# —PORTACELI HOY—

## El C.A.R. Portaceli: un proyecto hecho realidad



*Los alevines e infantiles del C.A.R. participaron en un Torneo celebrado en el Estadio Nacional de Lisboa. Obtuvieron el primer puesto.*

Los alumnos de Portaceli nos hemos podido considerar privilegiados a la hora de poder practicar un deporte en el Colegio. Las condiciones que reúne el Colegio, con grandes y variadas instalaciones, han permitido que las actividades deportivas hayan sido grandes en número y de inmejorables frutos.

Hace años el atletismo tenía gran protagonismo en la vida deportiva colegial; el equipo de Portaceli asistió a campeonatos nacionales y ocupó importantes puestos a nivel regional y nacional. También el fútbol, con el C.P. Portaceli, ha sido parte fundamental, siendo en la actualidad el tercer club de la ciudad de Sevilla, al encontrarse su equipo superior en la Regional Preferente. Pero desde hace unos años otro deporte ha entrado con fuerza en la vida del Colegio: el Rugby ha sido recibido con interés por los alumnos del Colegio, ya algunos Antiguos Alumnos, y esto es lo que me ha movido a escribir estas letras.

La historia comienza hace nueve años, en 1979, cuando el club de tradición en Sevilla, el Amigos del Rugby, solicita a la Dirección del Colegio su ubicación en éste. Un ambicioso proyecto anima a los directivos: crear una verdadera Escuela de Rugby; las condiciones no pueden ser mejores: gran cantidad de alumnos, buenas instalaciones (ahora muy mejoradas). Las posibilidades pueden ser muchas, y se ponen manos a la obra.

La colaboración que encontraron en la Dirección del Colegio les animó aún más a conseguir el objetivo planteado: crear escuela. La enseñanza de la práctica del Rugby debía ser escalonada de una forma racional, colaborando también a la formación e integración social del alumno. Se organizaron pequeños grupos (ahora ya muy numerosos) y comenzó una tarea que daría sus frutos a largo y medio plazo. Pronto empezamos a participar en los torneos de distintas categorías y empe-

zaron los resultados. En la actualidad el CAR Portaceli se presenta como el Club andaluz con mayor número de fichas federativas y uno de los primeros de España.

El proyecto de una verdadera escuela de Rugby sigue en pie, los alumnos pueden empezar su aprendizaje a muy temprana edad, y su formación deportiva se va desarrollando junto a su normal evolución obteniéndose unos frutos deportivos y de integración social muy importantes. Por parte de los alumnos la aceptación ha sido fenomenal; algunos, ya Antiguos Alumnos, ven el CAR Portaceli como un instrumento más de seguir manteniendo relación con el Colegio (varios han conseguido ser seleccionados para asistir a torneos y giras internacionales de la Selección Nacional, colaborando así a la difusión de nuestro Colegio a niveles de cierta importancia). También quiero agradecer la colaboración que este año ha iniciado la Asociación de Antiguos Alumnos patrocinando un Torneo de Navidad de Rugby y espero que esta colaboración vaya en aumento en sucesivas ediciones del mencionado Torneo.

No quiero olvidar a las personas que han hecho realidad este proyecto. La colaboración prestada por el P. Carlos Huelin, Vicepresidente del club, como representante de la dirección del Colegio, ha sido digna de elogio; directivos como Andrés Palma, actual Presidente; Felipe del Valle y Alberto Abascal han sabido programar la integración y desarrollo de este deporte en el Colegio y me remito a los frutos obtenidos.

Por último, quiero agradecer la oportunidad que me brindan en esta revista PLENITUD de dar a conocer este pequeño proyecto que está en nuestro Colegio.

*Fco. Javier del Castillo Domínguez*  
Promoción 1985

# DESPUES DE 50 AÑOS.....



## ¿Quién ha sido el gracioso? Sorpresa y emoción

Así se puede titular esta reseña después de los 50 años; lo de *quién ha sido el gracioso* fueron las palabras que después de saludar les dirigió el primero que esto firma a la Sra. de Ramírez (Srta. Lola en las cartas) y a los jóvenes que ayudaban en la Asociación. Se echaron a reír; el gracioso era Ignacio Sánchez-Blanco. Sabía el trabajo que esto traía consigo. Uno está jubilado y tiene pocas ganas de trabajar; pero al decirme que el trabajo sería compartido con dos grandes y queridos amigos, compañeros desde la niñez, Federico de León y Salvador del Rey, cambió totalmente mi postura. Reconozco mi error del primer momento; pido perdón, pues han sido muchas las satisfacciones que me ha dado el poder organizar esta efeméride de los 50 años.

También se podía titular de «sorpresa y emoción». Empezamos las reuniones «el triunvirato» o los «Tres Mosqueteros» repartiendo la búsqueda de direcciones, ayudándonos mutuamente. Una de las sorpresas fue que al escribirle a un compañero su mujer comunicó que había fallecido. Este era el número 17, y siguiendo las sorpresas en el sentido negativo, nos enteramos de dos más, por tanto el número total asciende a 19.

Otras sorpresas fue decirnos que las Fiestas del Colegio, donde se encuadra este acto de las «Bodas de Oro», eran el 7 de marzo.

Con esta sorpresa no teníamos tiempo material de organizar y buscar direcciones, y seguimos con las sorpresas: que como consecuencia de la huelga existente en el Colegio, se suspendían las Fiestas, no así la celebración de las Bodas de Oro.

Metimos mano a la obra y con la ayuda de Dios, la voluntad y la eficaz labor de la Sr. de Ramírez (Srta. Lola) y jóvenes colaboradores, como los mellizos Castillo, de la p. 83; el Hermano Gil o Curro Vidal, para los detalles que no se ven (pero que son los que a la larga culminan el éxito, para que todo salga a la perfección).

Este meter mano a la obra y sin tiempo material, como antes decíamos, buscar direcciones en casi todas las regiones de España: Guipúzcoa, Cataluña, Región Levantina, Castilla, Madrid, Jerusalem, menos tres (y éramos 57), las encontramos. Esto de las direcciones fue seguido de cartas y más cartas, llamadas de teléfonos, para ponernos en contacto.

El segundo trabajo consistió en organizar la parte profana que por nuestra cuenta queríamos hacer, ya que la parte religiosa y agasajo en el Colegio corría por cuenta de la Asociación.

Pensamos, como ya lo había hecho otra promoción, hacer una excursión por el río, en uno de los barcos dedicados a esto, con co-

medida a bordo, y como los «Tres Mosqueteros» no son tres, sino cuatro, encontramos a nuestro D'Artagnan en la persona de nuestro compañero Antonio Gómez Millán, marino de guerra retirado, como todos nosotros, por la juventud; por mediación de él, organizamos lo del barco, y después de varias reuniones todo quedó concertado.

Nuestra promoción empezó en Villasís y terminó en Pajaritos. Cuando terminamos 5.º curso empezó la Guerra Civil; la promoción, que desde sus comienzos había sido muy numerosa, se vio incrementada ese último año con la incorporación de más compañeros procedentes de otros colegios de PP.JJ., cuyas familias habían tenido que buscar refugio aquí, en Sevilla.

Alternábamos ese último año de bachiller, como consecuencia de la Guerra, con ciertos servicios de retaguardia, algunos también en primera línea, y vino el primero que dio su vida: Antonio Márquez Inza. Una vez terminado el bachiller, vino la diáspora, casi todos nos incorporamos a primera fila; como consecuencia de esto llegó el segundo compañero que también dio su vida: Rafael de la Vega Viguera.

A partir de la paz, y cada uno empezar su vida normal, vino otra segunda diáspora. Por todas estas circunstancias, había compañeros que hacía 50 años que no nos veíamos.

Y ahora empiezan las emociones, como habíamos titulado otro epígrafe de esta glosa. Se había citado el día antes dicho, a las once de la mañana; los del «trío de la bencina» llegamos a las diez y media, como así lo habíamos acordado, para recibir a tantos compañeros. Acudieron el 60%, no acudieron más por falta de tiempo.

Fueron llegando. Ni que decir tiene, algunos tenían que identificarse. Una vez reunidos, casi todos acompañados de sus respectivas, pasamos a una capillita, que no fue la Iglesia grande; es muy familiar, perfectamente exornada, donde gracias a la amabilidad del P. Rector, que la cedió —pues la tiene en su despacho, ya que está algo deteriorada—, presidió la Virgencita de la Capillita del Colegio de Pajaritos.

La Misa fue concelebrada por nuestros compañeros Manolo Bermudo, Salvador Amores y Pepe Lecaroz, de la promoción 34, como invitado de honor, muy querido de todos nosotros; la homilía, ¡preciosa homilía!, corrió a cargo de Manolo Bermudo. La Eucaristía fue ofrecida por los compañeros y profesores fallecidos; una vez terminada, se inició el himno del Colegio cantado a ráfagas por algunos, por las gotitas que cafan de los ojos. A continuación, imposición de insignias, entregas de diplomas y fotografías de 5.º y 6.º Curso y de los veinticinco años; acto segui-

do, la fotografía de los 50 años, una sola y otra con las que comparten nuestra vida. Pasamos posteriormente al comedor del Colegio para el agasajo de la Asociación, consistente en una copa de vino español; tuvo que ser ahí (ya que, como dice el refrán; «El hombre propone, Dios dispone... y la huelga descompone»), no se pudo celebrar en los patios o jardín del Colegio, en la caseta que ponen, que es una reproducción de la feria, con el ambiente que en esos días de asueto se respira en ella.

Mientras se tomaba la copa, se leyeron los que no habían podido venir, y los que no escribieron llamaron por teléfono. Hubo un telegrama de Jerusalem de Juan Esquivias, que decía: «Unido a la reunión, viva la promoción»; posteriormente se recibió una carta suya, que como es lógico no pudo llegar a tiempo, cuyos principales párrafos son los siguientes:

*Jerusalem, 2-III-1987*

«Querido Federico: es posible que esta te llegue antes de la fiesta de nuestro Curso, no sabes lo que siento no estar con Vds. ese día. Y hubiera podido estar, a última hora todo se complicó y ya no puedo viajar hasta fin de mes lo más pronto...». «...Estaré muy unido a vosotros ese día. Celebraré la Misa por el Curso, vivos y difuntos, y con la foto delante los recordaré a todos. Procuraré poner un telegrama para que llegue el mismo día.

Un abrazo muy fuerte de vuestro compañero y amigo:

*Juan M. Esquivias S.I.»*

A continuación nos fuimos al muelle de la Torre del Oro y embarcamos en el «Santa Faz», trasatlántico de diez mil toneladas de pintura y algo menos de desplazamiento. Zarpamos en dirección a Coria del Río, y mientras llegábamos a la esclusa de la Punta del Verde comenzó el almuerzo. Como había apetito y bebetito, dimos cuenta de cuanto nos sirvieron, que fue mucho. Las horas transcurrieron en un clima de amistad y compañerismo que por siempre recordaremos.

Bromas, canciones, fotos, etc., cuando tras cuatro horas embarcados volvimos al muelle. La despedida fue la última emoción, más jóvenes de espíritu y deseando llegue el año próximo para reunirnos en un acto más sencillo pero no menor entrañable: el 51 aniversario de nuestra salida del Colegio. Que así sea.

Como veréis lo escrito no es una pieza literaria, pero cuando habla el corazón la retórica sobra. Hasta pronto.

*Nicolás Coronel y Pacheco.  
Promoción 1937.*

## Homilía en las Bodas de Oro de la Promoción de 1937

*Queridos hermanos en Cristo, queridos compañeros:*

*No podéis figuraros qué honor y a la vez qué satisfacción es para mí poder hablar desde el altar a mis queridos compañeros de in-*



*La Comisión Organizadora —don Nicolás Coronel, don Federico de León y don Salvador del Rey— durante el animado viaje por el Guadalquivir.*

*fancia y juventud. Cuando lleno de ensueño y de un profundo romanticismo religioso deambulaba yo por esos recordados pasillos de Pajaritos para tocar la campana que anunciaba el final de una clase, no podía imaginarme que, pasados 50 años de vida, os iba a encontrar de nuevo en un altar y en otra Capilla, todos ya un poco agotados por la edad, algunos sacerdotes, como Juan Esquivias, Salvador Amores, y yo mismo, y vosotros honrados abuelos porque me figuro que lo seréis más de uno.*

*Lejos de aquestos tutelares muros, los compañeros de mi edad feliz, no serán a tu amor jamás perjuros. Conservarán sus corazones puros. Se acordarán de Tí.*

*No sé si esta promesa, contenida en esos deliciosos versos de despedida del Colegio, se ha cumplido en vuestras vidas. Lo que sí es cierto, y lo podemos decir con orgullo, es que los jesuitas y los seglares que nos educaron, a pesar de tantas dificultades en aquellos duros tiempos, hicieron todo lo posible para forjar nuestro carácter, iluminar nuestras mentes y llenar nuestros corazones de amor a Jesús y María.*

*Hoy no resiste la juventud a esa presión educadora. Pero nosotros ni nos escandalizamos ni nos arrepentimos de ella. ¡Tantas horas de estudio en silencio bajo las inquisidoras miradas de D. Augusto o de D. Germán! Tanto latín o literatura aprendida de memoria para conseguir de D. Genaro Marcos o de D. Francisco S. Castañer una nota decente! Yo vivo dedicado a la enseñanza y hoy no se estudia con el afán y constancia con que estudiábamos nosotros. Y aunque sea verdad que no todo tiempo pasado fue mejor, es lo cierto que la forja de nuestro carácter se fraguó en aquella inolvidable casona de Pajaritos, donde nos enseñaron a ser responsables en nuestras vidas, aunque se olvidaran un poco, cosa propia de los tiempos, de aquel otro aspecto de la formación que es la libertad, la creatividad o la participación.*

*Se fraguó también nuestro corazón. La capilla de Pajaritos era una maravillosa y alargada habitación, con olor siempre a azucenas del P. Muriel, presidida por esta Virgen, aquí presente, que afortunadamente conservamos como un tesoro, y presidida también por el dorado sagrario de la Orfebrería de Granada, con esmaltes misteriosos en su puerta y con cuatro simpáticas tortugas sobre las que se asentaba. Y delante de esa Virgen y de ese sagrario nos hacían rezar intermina-*

*blemente Padres Nuestros y Ave Marías o nos hacían cantar el «Dueño de mi vida, Dueño de mi amor» o el «Rosa de abril cuyo divino aroma, subió fragante al trono del Señor».*

*Decididamente aquello nos impactaba. Y aunque alguna vez maldijéramos, soñolientos o cansados de tanta letanía, los que hemos pasado por esa prueba, reconocemos que aquello, como una marca de hierro ardiente, ha dejado señal en nuestros corazones y que sabemos educar a nuestros hijos con esa prontitud y que nos emocionamos todavía cuando oímos cantar el «Salve Madre, en la tierra de tus amores» o cuando nos acercamos a un Sagrario desierto, donde sabemos que está allí Alguien importante que nos ama.*

*¡Señor, cuánto tiempo ha pasado! Cuando yo iba dejando mi antigua beatería en el crisol de un jesuitismo abierto también a los hombres y al mundo, vosotros hacíais la guerra, donde perdimos a algunos recordados compañeros. Después, los años juveniles de carrera contemplando el horrendo espectáculo de una guerra mundial, y luego, ya en la paz de España y del mundo, los noviazgos, las bodas, el asentamiento profesional, los hijos, los nietos...*

*A la orilla de nuestras vidas han sucumbido muchos a los que el Señor llamó y por los cuales hoy suplicamos al Señor. Permitidme que recuerde a José M.<sup>a</sup> Bethancourt, también sacerdote jesuita, como yo. Nosotros mismos nos asombramos a veces de que a nuestra edad aún estemos vivos. Hemos aprendido mucho del paisaje histórico de estos densos cincuenta años que ocupan más de la mitad del siglo XX. Sabemos hoy que el mundo que nos rodea es otro distinto y lo apreciamos todos los días en el mismo talante de nuestros hijos. Nosotros mismos habremos cambiado en muchas cosas, pero en el fondo de nuestras personalidades estará siempre, cimentándolo todo, dando sentido a nuestras vidas, los años pasados en el colegio de Jesuitas, primero en Villasís, luego en Pajaritos. A todos los Padres, a todos los recordados profesores e inspectores de esos años, nuestro agradecimiento y nuestro encendido recuerdo.*

*¡Corazón Inmaculado de María, bendice a los que vamos a partir. Sí, porque ya salimos hace tiempo a alta mar, porque ya estamos en edad de jubilación, porque vemos ya el final más cercano que el principio, haz Señor que podamos todos los compañeros del 37 celebrar en el Cielo un Jubileo Eterno!*

*Manuel Bermudo S.I.  
Promoción 1937.*

# DESPUES DE 25 AÑOS.....



La promoción de 1962 posando para la tradicional foto-recuerdo en la fachada del colegio.

## Al compañero y amigo del 62, que no pudo venir

Querido «Antiguo» amigo:

Permíteme, aunque de sobras sabemos nunca fue mi fuerte la Literatura, te ponga estas letras para informarte de la reunión que celebramos al cumplirse las Bodas de Plata de nuestra salida del Colegio.

De verdad que sentimos muchísimo no pudieras asistir, pero ya somos un poco «mayorcitos» y comprendemos que muchas veces nuestra voluntad ha de supeditarse a las circunstancias.

En verdad fue fenomenal. Los que tuvimos la suerte de encargarnos de localizar a todos, empezamos a divertirnos ya desde aquellas reuniones. ¿Te imaginas intentando asignar los nombres que aparecían en los catálogos, a los chicos que figuraban en unas fotografías de cuando estábamos en 3º o 4º? Pero es que no teníamos otras. Después, el trabajo de localizar el domicilio actual; la verdad es que nos faltaron algunas, pero lo intentamos todo.

Por fin llegó el día. De verdad creo todos teníamos un no se qué por dentro antes de llegar al Colegio: íbamos a encontrarnos con unos tíos a los que no veías hace un chaparrón de años.

Para mí fue el momento culminante del día: la llegada. ¿Te imaginas ver entrar un tío, más bien gordo, con calva más que incipiente, trajeado... etc., y decir «soy fulano»? Abrazos, bromas, recuerdos, preguntas por otros compañeros, sorpresas al descubrir la identidad de un amigo... Pienso que no existen palabras para describir el momento. El resto del día fue emotivo, pero, como la llegada, creo haber vivido pocos ratos.

Cuando fueron llegando todos aparecieron también algunos curas que habíamos localizado y otros que aún están en el Colegio y algunos profesores de nuestros tiempos que aún siguen al pie del cañón y que

tuvieron la amabilidad de acompañarnos; a todos ellos y desde aquí quisiera darles las gracias.

Pasamos a continuación a la antigua Sala de Preu. ¿Te acuerdas? Pues ahora allí hay una Capilla, y se dijo un Misa de acción de Gracias, en la que también nos acordamos de tí y de otros compañeros, que por desgracia ya no están entre nosotros. Es terrible pero nos enteramos de que ya no estamos todos; que sepamos faltan tres; fue un duro golpe pero...

Tras el acto religioso y el protocolario de hacernos todos la fotografía de rigor en la escalinata de entrada al Colegio, por qué no decirlo, estirándonos y encogiendo en lo posible la curva de la felicidad, pasamos al interior del Colegio. Qué distinto está aquello; si no lo has visto desde entonces, hay cosas que no las reconocerías. Otras permanecen tal cual las dejamos.

Algunos de nosotros se encontraban yo creo con más ganas que fuerzas de jugar al fútbol. Pero oye, no lo hicieron tan mal, ya que ganaron a un equipo de chavales del Colegio por un contundente 5 a 0 (aunque tardaron bastante tiempo en localizar a un grupo que llevaba jugando algo así como 4 ó 5 horas. Pero más sabe el diablo por...).

Mientras los no tan deportistas, nos dedicábamos a dar buena cuenta de unos barriles de cerveza, que al efecto habían sido preparados por Carrasquilla. Eso sí es más nuestro, más apto para nuestra edad, que estar dándole patadas a un balón, que nos hubiera dejado agujetas hasta las Bodas de Oro.

Después, al Comedor; creo que acertamos en el menú, pues nadie protestó. A lo mejor con vino y ganas de reír con las historias recordadas...

En aquel momento, ya más relajados, los recuerdos afloraban con gran facilidad, empujados por el Valdepeñas y los alardes de memoria de los contertulios.

Repuestas las fuerzas había que minarlas un poco, y nada mejor que unas copas tras la comida: copas que algunos, me enteré después, habían prolongado hasta la hora de la cena. A otra cosa no sé, pero a beber no hay quien nos gane.

Por la noche, todos ya muy etiquetados (pues nos acompañaban las propias y había que dar sensación de nuestra seriedad y tal), nos fuimos a cenar al hotel homónimo (toma ya) del Colegio. Más fotos, más cervezas, presentaciones, charlas interminables, hasta que de nuevo la comida y la bebida rompen cualquier capita de hielo que pudiese quedar (por eso de las señoras) y otra vez a pasarlo bien.

Como toda cena que se precie, tuvo también sus palabritas: se leyeron adhesiones, hubo su música y hasta su baile.

Quedamos en que pronto, no dejaremos pasar otros 25 por supuesto, había de repetirse la jornada.

Esperamos y deseamos de verdad puedas asistir la próxima vez, porque creo que merece la pena no perder el contacto, ahora que hemos podido localizar a muchos de nosotros.

Espero no haberte aburrido con el relato del transcurso de aquel día. Pero si hubiera puesto todo lo que se me ocurrió...

En fin, amigo, sólo repetirte lo que sentimos que no pudieras asistir y lo que confiamos en que puedas hacerlo la próxima vez. Hasta entonces, un fuerte abrazo.

Un Antiguo Alumno de la Promoción  
1962



Los más deportistas, recordando viejos tiempos: Paco Sola, Alfonso del Nando, Alfonso Colomer, J. Camacho, Jesús Contreras, J. L. Ruz y Miguel Domecq.



Almuerzo en el colegio. Nos acompañaron el P. Alcalá, H. Pascual, H. Casares, don Félix Fernández y don Pedro Arbaizar.

# DESPUES DE 25 AÑOS.....



A finales del pasado octubre (28 y 29), la comisión organizadora de las Bodas de Plata de la Promoción 1963 nos confeccionó un apretado e intenso programa que duró desde las 9 de la noche del viernes 28 de octubre hasta las 6 de la mañana del domingo, con «un recreo» de 6 horas que todos aprovechamos para dormir un poco y recuperar fuerzas para la jornada completa del sábado 29.

El viernes 28 nos reunimos en un restaurante del Aljarafe en una cena un tanto informal y tomar un primer contacto, pensábamos que de esta forma se llegaría a los actos centrales del Colegio del sábado con mayor confianza y para aquellos que siempre habían sido más «calladitos y tímidos» (tales como Enrique Ambel, Enrique Carneado, José Enrique Herrera, Luis Toro, Oscar Hafner... etc.), les vendría muy bien esta reunión previa para tranquilizarlos y asegurarles que aunque tenía anunciada su visita el Hermano Pascual, había prometido no preguntarnos la segunda y tercera declinación de Latfn, ni el Padre Alcalá ponernos un problema de Optica; ni el Padre Arremberg un examen de Kant.

La verdad es que el encuentro fue extraordinariamente agradable, emotivo y con una ilusión y una alegría contagiosa por recordar y revivir un tiempo irrepetible e imborrable en nuestras vidas.

En este primer encuentro, vaya nuestro recuerdo y nuestra oración para todos aquellos compañeros que desgraciadamente no están entre nosotros.

El sábado tuvimos nuestra jornada de convivencia en el Colegio, mucho más relajados y alegres, y con las mismas ganas que el día anterior. Tras la misa en la capilla, imposición del escudo del Colegio y entrega de Diploma Conmemorativo, el clásico partido entre Ciencias y Letras, en el cual Valentín García Vicente, Julián Navarro, Javier Guajardo... etc. demostraron su clase y sapiencia futbolística.

Hasta la hora del almuerzo estuvimos charlando y paseando por el Colegio o tomando una cerveza que nos ofreció Juan Carrasquilla, pero siempre recordando y hablando de los tantos años que pasamos aquí; unos internos otros externos, de aquellos Padres que fallecieron y los

recordamos con cariño, como el Padre Arredondo, P. Uriarte, Hno. De la Vega, P. Luque, P. Carbonell... etc.

En el almuerzo estuvimos acompañados por el P. Vega, P. Alcalá, P. Arremberg, Hno. Caseres, D. Antonio Hernández Lanau y D. Santiago Tejera. Para ellos y para los que no pudieron venir, en nombre de todos, gracias; gracias por habernos ayudado a crecer, gracias por habernos inculcado el Amor y el respeto a los demás, gracias por habernos tutelado y guiado en una etapa tan fundamental y decisiva de nuestra vida.

En fin, gracias por todos los ratos buenos, y cómo no, gracias por los castigos y que hoy al cabo de tanto tiempo recordamos con afecto y agradecimiento, y nos sentimos orgullosos de haber pertenecido al Colegio.

Por la noche, y acompañados por las Jefas, nos fuimos a cenar a la finca «Torre de la Reina», de José M.<sup>a</sup> Medina Contreras, un lugar muy bonito y romántico.

Más que un reencuentro al cabo del tiempo, parecía una despedida después de muchos años juntos, ya que el clima que se vivía era de una verdadera amistad y un ir desgranando situaciones y vivencias y que en absoluto parecían que habían estado interrumpidos durante veinticinco años.

Nadie quería que aquello se acabara y estuvimos hasta bien entrada la madrugada.

Es intención de esta promoción reunirse anualmente y ya de por sí la comisión organizadora y algunos más lo han hecho en dos ocasiones esperando que la alegría e intenciones de este encuentro no quede en eso nada más; y podemos reunirnos periódicamente no sólo a cenar y pasar un rato agradable y divertido, sino para potenciar y ayudar en la medida de nuestras fuerzas a las ideas o realizaciones que impulsa la Asociación.

*José Jiménez Machicado*  
Promoción 1963.

*En la recogida capillita del vestíbulo, los PP. Arremberg, Alcalá y Vega oficiaron la misa de la promoción. El himno del colegio puso el broche final a tan emotivo acto.*



*El H. Pascual junto a dos de sus antiguos alumnos: Enrique Ambel y Enrique Carneado de la Fuente.*

*El tradicional partido Ciencias-Letras se celebró. El entusiasmo y la afición de la mañana se transformaron en dolorosas agujetas durante la cena nocturna.*





LA  
HORA  
DE LA  
SALIDA

Les llegó su turno. El tiempo vivido en el Colegio, les ha dado la categoría de antiguo alumno. Cuando el ansia de vivir no ha hecho más que comenzar, la vida les recuerda que algo se fue ya para siempre. Tienen todo el futuro por delante, pero por primera vez en su vida, deben cruzar un río sin retorno. Están en la hora de la salida.

## Promoción 1987/88 C.O.U./F.P.



C.O.U. A



C.O.U. B



C.O.U. C



*C.O.U. E*



*C.O.U. D*



*F.P. Administrativo*



*F.P. Electrónica*



*F.P. Electrónica*

## Actividades sociales, culturales y deportivas

Además de las actividades deportivas o excursiones, de las que damos cumplida cuenta en estas páginas, queremos informar de otras de las principales actividades programadas y realizadas en el seno de nuestra Asociación.

De entre éstas, podemos citar como la más importante la Asamblea General Ordinaria celebrada el 12 de noviembre de 1987, bajo la presidencia de don Juan Manuel Contreras Ayala (prom. 1964), y en la que se aprobaron por unanimidad de los asistentes los nuevos Estatutos de la Asociación, así como el Balance económico y las Memorias correspondientes al anterior ejercicio. Dado que en los citados Estatutos se disponía la apertura de un proceso electoral con el fin de renovar todos los cargos de la Junta Directiva, el 10 de mayo de 1988 se celebró igualmente una Asamblea Extraordinaria para proceder a la elección de los socios que regirían los destinos de nuestra Asociación durante los próximos cuatro años. En la primera reunión ordinaria de la Junta Directiva nacida del resultado de las votaciones fue reelegido Presidente por unanimidad don Juan Manuel Contreras Ayala, el cual designó la correspondencia de cada cargo a los distintos miembros de la Junta Directiva, tal y como nos relata personalmente en este número de **PLENITUD**.

Otros actos sociales, de cada vez mayor relevancia, son las **REUNIONES DE PROMOCIONES**. Este curso celebraron sus Bodas de Plata la Prom. 1962, sus Bodas de Oro la Prom. 1937, y reuniones de Navidad diversas secciones de la Prom. 1985. Igualmente asistimos a la **DESPEDIDA DE CURSO** de la Prom. 1988, tanto de COU, como de FP, que si bien hoy en día no cuenta con el esplendor y grandeza de antaño, no por ello deja de ser menos emotiva y entrañable.

En el capítulo de las actividades religiosas, la Asociación asistió a los sufragios, en la Capilla del Colegio, por las almas de los AA.AA. fallecidos, y se organizaron tandas de ejercicios espirituales —en colaboración con el Círculo Tarso— orientados para matrimonios y para jóvenes, las cuales se celebraron en la Casa de Ejercicios de San Pablo, en Dos Hermanas, en el mes de marzo.

Dentro de las actividades culturales, en colaboración igualmente con el Círculo Tarso, tuvieron lugar en Portaceli las siguientes **CONFERENCIAS-COLOQUIO**: «Control de natalidad y paternidad responsable», por el P. J.M.ª Díaz Moreno, S.I.; «La Sábana Santa», por el P. Loring, S.I.; «Diez años de democracia», participando D. Manuel Pecci, D. Julio Anguita, D. Alejandro Rojas-Marcos y D. Juan Luis Muriel; «Problemas entre matrimonios cristianos», por el P. J.M.ª Díaz Moreno, S.I.; «La última tentación de Cristo», en dos sesiones, por PP. Manuel Alcalá, S.I., y Alfonso Bolado, S.I., respectivamente.

Para finalizar, no podemos dejar en el tintero una reseña, aunque breve, de las Fiestas del Colegio, en las que tan destacada participación tomamos los AA.AA., y celebradas los días 18 y 19 de marzo. Instalamos en los patios del Colegio nuestra tradicional y celeberrima **CASETA**, en la que dimos acogida el primero de los días a las jóvenes Promociones para ofrecerles un estupendo potaje, del que dieron buena cuenta los cientos de asistentes. El segundo de los días recibimos a los componentes de la Prom. 1963, con vistas a la preparación de sus Bodas de Plata, y dimos un hermoso y sentido Homenaje a aquellos Profesores y personal del Colegio que llevaban más de veinticinco años de servicio en él, siendo obsequiados con un delicado presente. También organizamos en este marco de fiesta y de confraternidad un Campeonato de Fútbol en el que participaron doce equipos de AA.AA.



Con la asistencia del P. Mendieta, Rector, se celebró la Asamblea General del pasado curso.



Durante las Fiestas del Colegio, nuestro compañero Luis Arenas Ladislao hace entrega de uno de los trofeos deportivos.

## Futbito 87/88

En el pasado curso 87/88 se ha vuelto a celebrar en el seno de nuestra Asociación el tradicional torneo de Futbito. Gracias al ofrecimiento de varios jóvenes se comenzó a preparar al torneo a principios de curso, dando comienzo éste a mediados de noviembre.

En él han participado 120 Antiguos Alumnos, repartidos en 12 equipos de varias promociones, siendo el más antiguo el que conformaban J. Martín-Salvador, León Lasa, Paco Cáceres, etc., todos ellos de la promoción 79 y tomando el nombre de «Veteranos'79» para su equipo. También participaron Antiguos Alumnos de la última promoción salida del colegio, como fue el equipo de «F.O.E.».

El torneo se inició con una Liga que se desarrolló desde el mes de noviembre hasta finales de febrero y posteriormente se celebró una Copa por eliminatorias con los mismos equipos participantes en la Liga. Fueron campeones de la Liga el equipo de Nobleza Baturra, capitaneado por Pedro Fernández, disputando ese primer puesto con otros equipos como «F.O.E.», «Gambas al ajillo» y «Veteranos'79». Algunos equipos empezaron con buen pie en la tabla clasificatoria, pero debido a una falta de sentido deportivo de algunos jugadores en determinados momentos bajaron hasta los últimos puestos de la clasificación, teniendo la Comisión Organizadora que tomar cartas en el asunto por medio de sanciones, por la actitud de algunos participantes que parecían luchar por la final de un torneo internacional. La clasificación final de la Liga quedó de la siguiente forma:

1º Nobleza Baturra . . . . .	17 pts.
2º F.O.E. . . . .	16 pts.
3º Gambas al ajillo . . . . .	16 pts.
4º Veteranos'79 . . . . .	15 pts.
5º Artunlloe . . . . .	12 pts.
6º Quimera . . . . .	11 pts.
7º Perestroika . . . . .	9 pts.
8º Venerables . . . . .	9 pts.
9º Interland . . . . .	6 pts.
10º Aldame Pueri . . . . .	6 pts.
11º A cara perro . . . . .	6 pts.
12º Pipirigañas . . . . .	5 pts.

A comienzos de marzo se inició la Copa o segunda fase del torneo, con la participación de los mismos equipos y con la misma dureza o más que la Liga por parte de algunos «jugadores». Quedó campeón «Veteranos'79» y subcampeón el equipo «F.O.E.», en una disputada final cuyo resultado fue de 4-2.

En el torneo algunos equipos buscaron patrocinadores; así, podíamos encontrar a Mesón Los Venerables, Interland de Seguridad, Quimera y Carezza, vistiendo cada uno de ellos su flamante equipación con su correspondiente propaganda.

Los trofeos de campeón, subcampeón y de máximo goleador, que fue conseguido por León Lasa, fueron entregados en las Fiestas del Colegio, en nuestra Caseta. Desde aquí damos las gracias a D. Manuel García Caraballo y a Cruzcampo por habernos facilitado los trofeos, al igual que a varios Antiguos Alumnos, pues sin su ayuda no hubiera podido terminar con éxito este torneo. Por último, en lo que respecta al capítulo de lesiones, sólo hay que tener en cuenta las dos muñecas que se partió J. Pinillos, pero son gajes del oficio (de portero, claro).

Con la celebración de este campeonato se ha intentado reunir a los Antiguos Alumnos, aunque sólo sea los sábados, y nos parece que lo hemos conseguido, ya que los partidos estuvieron acompañados de mucho público que animaron y dieron emoción; como D. Santiago Tejera, que no faltaba esas mañanas para ver jugar a aquellos que él inició en este deporte del balompié, hace ya algunos años.

Esperamos que siga año tras año este torneo y aumente la participación; de esta manera pondremos un granito de arena en la bella empresa de unir a aquellos que estudiamos en los colegios de la Compañía de Jesús.



Pedro Fernández recibe de manos del P. Rector el trofeo de campeón de la Liga de Futbito 87/88.



León Lasa, de la promoción 79, demostrando sus habilidades como goleador. Fue el Pichichi del Torneo.



El equipo «Veteranos» de la Promoción 79, campeones de la Copa de Futbito de las Fiestas del Colegio.

## La Capea de las últimas promociones

Por fin habíamos llegado, porque el camino era de sobresalto. El voluntarioso y atento conductor pasó lo suyo por unas «carreteras» tortuosas, fruto de nuestras eficaces Obras Públicas.

Ante nosotros se erguía a la izquierda, sobre un suave cerro, la placita de tientas de «El Sardinero», hermosa y cuidada dehesa en la que pastan las reses de la prestigiosa ganadería de D. Javier Molina. El día era claro y fresco, pero menos que en la Capital. Los nervios de algunos, sobrecargados desde días antes, podían permitirse un leve descanso antes de enfrentarse a las dos becerras con que los ganaderos nos obsequiaron amablemente.

Pero antes de pasar a narrar las «faenas» es obligado hablar del inicio de la jornada; un 28 de noviembre frío que empezó en Portaceli a las diez y media, donde nos dimos cita para partir en autobús hacia la finca de Villanueva del Río y Minas, unos cien Antiguos Alumnos de las diez últimas promociones.

El viaje —como suele ocurrir—, plagado de bromas, se hizo corto a pesar del pésimo estado del camino. En el autocar una ilusión en una «promesa del toreo» (así se pregona en los numerosos carteles pegados en los alrededores del Colegio) llamado Andrés Sánchez «Niño de la Calzada» (Promoción 1984), y una sorpresa en un joven valor que resultó ser Borja Medina Gil-Delgado (Promoción 1983), que con su sangre fría fue capaz de levantar el ánimo de la entendida afición de los niños de los jesuitas.

Tras los saludos a la familia Molina Candau, que se desvivió en todo momento por el numeroso grupo arribado, entramos en la coqueta placita para disfrutar de una jornada netamente campestre y taurina.

La primera becerra en saltar al albero, colorada y con genio, tenía mocho el pitón derecho, circunstancia que aprovechó el mencionado Andrés Sánchez para propinar unos lances de recibo por el lado diestro. Las verónicas resultaron algo apretadas y la casta de la res fue superior a la quietud del espada, que se vio enganchado, en medio del griterío de sus admiradoras. La situación algo confusa dio lugar a que Antonio Carmona (Promoción 1983) saliera inesperadamente al ruedo para apiacar la fuerza de la vaquilla, por lo que recibió merecidas ovaciones. No tuvo igual suerte, por contra, su inseparable Marisa Cuadrado (Promoción 1984), que tras una fea caída ante la cara del astado hubo de ser atendida en el Cortijo.

La lidia transcurrió más alegremente a medida que la becerra fue descendiendo en bríos.

La segunda de las crías de «El Sardinero» originó una exclamación de asombro generalizado ante el trapío y la prestancia de la bestia; tal fue el respeto, que los organizadores, al ver que nadie saltaba a recibirla, decidieron animar el ambiente con una copa de vino que inmediatamente fue seguida de un abundante y succulento almuerzo, reforzado por un inolvidable potaje marca de la casa (desde aquí rei-

teramos nuestra enhorabuena a la cocinera).

Con la barriga llena, los hipotéticos toreros tuvieron mayor arrojo ante el peligro: el «Niño de la Calzada» repitió igual actuación dada la pasividad de su cuadrilla, que no supo hacer lo que debió, esto es, pararle la vaca (¿verdad, Luis?). Borja Medina, con una figura de romero, aguantó las tarascadas de la becerra para después, de rodillas, enjaretarle una serie de capotazos por alto que acabaron de poner en pie al público.

No quiso ser menos Jaime P. Martín «Coqui» (Promoción 1979), quien citó a la vaca, en los numerosos idiomas que domina, con la muleta en una mano y la cámara de fotos en la otra; sobraron sus insultos al pobre animal, que no tuvo culpa de que su torpe juego de piernas diera con él en el suelo.

En el momento más inesperado apareció en el albero un viejo conocido de nuestra afición, Gonzalo Cabrera (Promoción 1983), que fue volteado nada más salir por perderle la cara a la becerra; una mirada rápida al tendido nos permitió ver a Aurora Molina (Promoción 1983) cual Pantoja, aguardando estoicamente los achuchones propios de este peligroso arte en la persona de Gonzalo.

Tampoco debemos dejar de mencionar los oportunos quites de Antonio Martín (Promoción 1984) y de Tomas Botín (Promoción 1983) en una faceta para nosotros desconocida.

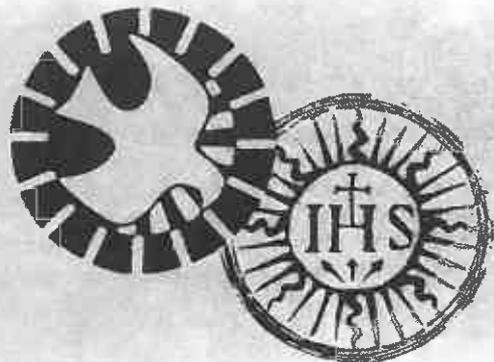
Terminó la lidia con un innoble detalle de algunos (no Antiguos Alumnos), que redujeron al indefenso animal hasta humillarlo en el suelo, hecho que no debe permitirse con ningún astado bravo y menos aún con una ganadería de primera. Al final de la tarde nuestro Consiliario en funciones, P. Arremberg Gracián, S.I., celebró una Eucaristía en la Capilla de la Casa. Después, vuelta a los vehículos y tras tomar un reconfortable café en Villanueva del Río y Minas, regresamos al autobús donde el conductor —aún no repuesto del susto que le produjo el atrancarnos en la vía del tren— nos esperaba pacientemente.

Desde estas líneas queremos, finalmente, alabar la perfecta y detallada organización de la Comisión, y la desinteresada ayuda y el señoría de don Javier Molina Orta (Promoción 1947) y de su esposa, doña Juja Candau Vorey, así como de sus hijos Javier, Rafael, Ignacio (todos Antiguos Alumnos), Miguel y Gabriel (alumnos de Portaceli).

Hasta la próxima capea y que Dios reparta suerte.



# Actividades de la Federación: Congreso de Loyola de 1991



«La Federación Española de Antiguos Alumnos tiene en estos momentos un objetivo que la ocupa fundamentalmente. Este objetivo es el futuro Congreso de la Unión Mundial de Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús, a celebrar en Loyola con ocasión del V Centenario del Nacimiento de San Ignacio. Tras el último Congreso de Versalles, en que se determinó el lugar y la fecha del que nos ocupa, la Presidencia de la Unión Mundial reside en España y nos responsabiliza y anima a que la próxima reunión mundial de Antiguos Alumnos obtenga los frutos deseados por todos.

La tarea es dura pero las noticias son alentadoras. Una reunión de este tipo conlleva una perfecta organización y la elección de unos temas que sirvan de base para el desarrollo del Congreso. En lo referente a este último punto, estamos en plena elección del mismo; se ha querido hacer con la mayor participación posible y para ello se ha remitido a todos los miembros del Consejo de la Unión Mundial de AA.AA., así como a todas las Asociaciones Federadas, una encuesta preparada por el Dto. de Investigación Sociológica de la Compañía, partiendo de frases o citas de los PP. Arrupe y Kolvenbach relacionadas con la espiritualidad de San Ignacio. Están llegando las contestaciones. La encuesta preparada se centra, fundamentalmente, en cuatro temas generales, como son: «Apertura y Servicio», «Humanismo y Humanidad Actual», «Presencia y llamada a la Acción» y, por último, «Valores: Humanos-Evangélicos-Ignacianos». Estos grandes epígrafes se subdividen en temas más concretos basados en las frases de los Padres Generales antes citados y de ellos saldrá el Lema del Congreso, sobre el que intentaremos profundizar desde la espiritualidad ignaciana, con el fin de mantener una formación permanente de los ex-alumnos de Colegios de la Compañía.

En lo referente al Programa de Actividades, está previsto que vaya precedido de una Peregrinación de tres días de duración, que finalice en Loyola, el mismo día de la apertura del Congreso, es decir, el 18 de julio de 1991. Confiamos en que habrá una gran participación en esta Peregrinación, especialmente de gente joven y de diversas nacionalidades, magnífica ocasión para fomentar la convivencia y empezar el Congreso con un espíritu de unión, que revertirá en los frutos de esta reunión mundial. El Congreso propiamente dicho se iniciará ese día antes citado, en Loyola, para desde allí trasladarnos a Deusto, donde se celebrarán todos los actos y reuniones, y donde será clausurado el domingo 21 de julio de 1991. Estando en la tierra de Ignacio de Loyola se hace obligatoria la visita a lugares de especial devoción y recuerdo, por lo cual estamos intentando preparar programas simultáneos a la celebración del Congreso. Esta es la breve exposición sobre lo que deseamos sea el futuro Congreso Mundial. Las distintas Asociaciones estarán puntualmente informadas sobre los avances hechos en torno al programa expuesto y nos gustaría que fueran las encargadas de ir ambientando a sus socios para este gran evento.

Pero si bien el Congreso es lo que mayor atención nos ocupa en la responder con la preparación de una reunión mundial de los Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús que sirva para homenajear a San Ignacio en el V Centenario de su nacimiento».

Federación, las actividades que usualmente vienen realizándose no las hemos apartado. El pasado mes de diciembre celebramos nuestra Asamblea General, con renovación de la Junta Directiva. En ella, como podéis imaginar, el tema central fue el Congreso, pero también se trataron otros temas importantes como son los que a continuación os cito: son objetivos de la Federación la organización de delegaciones regionales que representen a la Federación de una forma más cercana a cada Asociación local, y atiendan las inquietudes de éstas en el aspecto federativo; otro punto en el que deseamos hacer hincapié es el apoyo que esta Federación quiere prestar a centros educativos de la Compañía de Jesús que aún no cuenten con Asociaciones de Antiguos Alumnos, de cara a fomentar su integración y participación en las actividades de los Antiguos Alumnos tanto a nivel nacional como internacional.



San Ignacio, de Martínez Montañés.

También quiero comunicar la próxima celebración en Palermo del XVI Congreso de la Confederación Europea de AA.AA. de Jesuitas. Tendrá lugar entre los días 1 y 3 de septiembre de 1989 y se plantea como reflexión fundamental el «Sentido del desafío cultural de una Europa Cristiana en el mundo de hoy». Serán unos días de encuentro, bajo la hospitalidad de nuestros compañeros italianos, en el marco agogador de Sicilia. Esperamos poder ofrecer, desde la Federación, la posibilidad de un viaje común del cual tendrán cumplida información todas las Asociaciones.

Por último, quiero reiterar mi llamamiento a todas las Asociaciones, y en especial a la vuestra, para que creen un ambiente propicio para la participación en el Congreso, pues considero que la celebración de éste en España es un reto para todos nosotros, reto al que debemos

# Promoción de Oro



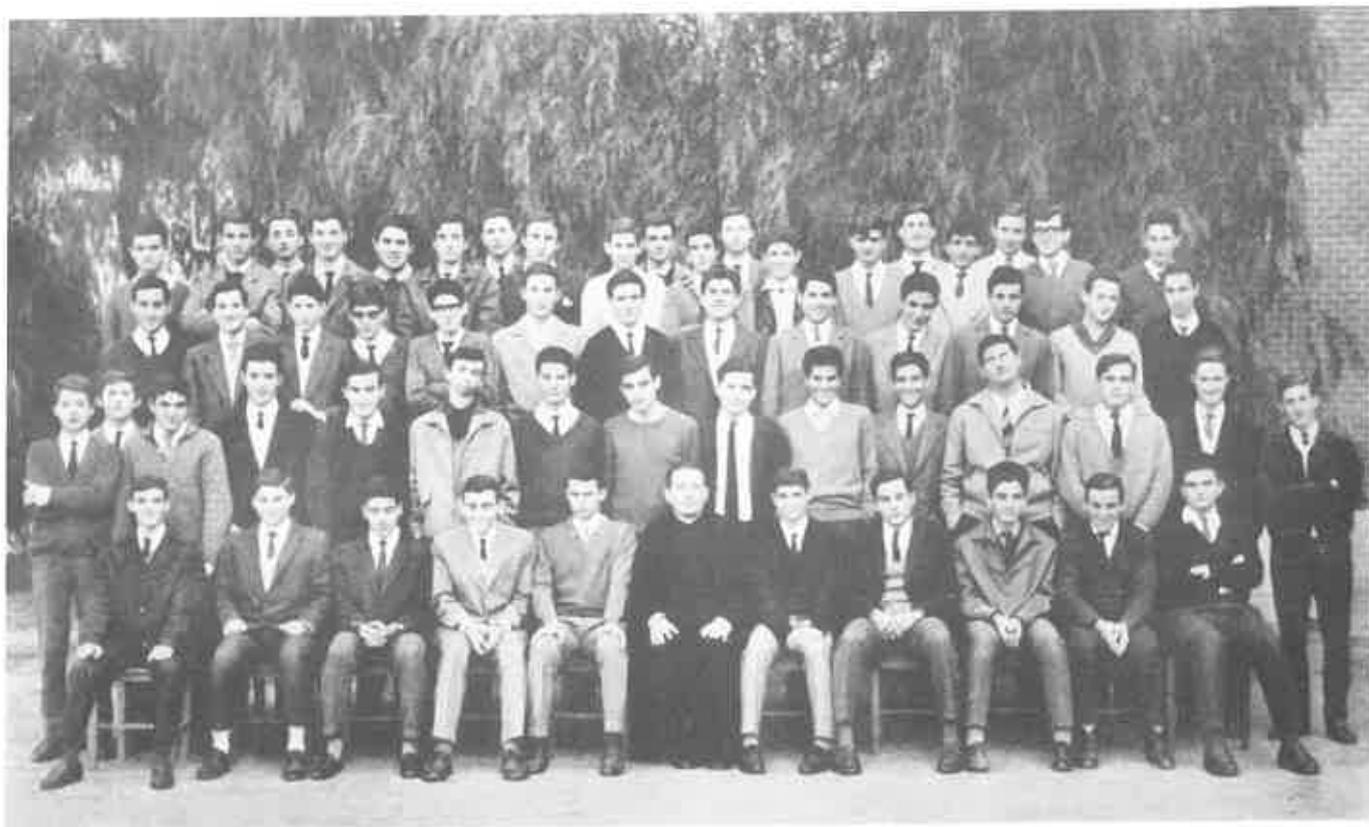
## PROMOCION 1939

Abascal Fernández, Juan.  
Alvarez Navarro, Eduardo.  
Alvarez-Ossorio G. Corral, José.  
Alvarez de Pando, Fernando.  
Amores Jiménez, Fernando.  
Arjona Mayor, Emilio.  
Arsuaga Tovar, José.  
Balbuena Cavallini, Fernando.  
Barón Mora-Figueroa, Enrique.  
Barrio Arigita, Marcial.  
Bermudo de la Rosa, José M.  
Bethencourt Carvajal, Rodrigo.  
Camuñas Rodríguez, José.  
Conradi Toro, J. Domingo.  
Costas Mensaque, Alberto.  
Díaz Díaz, Rafael.  
Duque Calderón, Fernando.  
Fernández-Mensaque Mensaque, Gabriel.  
Fernández-Palacios Adria, Carlos.

Ferrand Bonilla, Julio.  
Franco Hernández, Manuel.  
Gamero Jaraquemada, Ignacio.  
García-Rugeroni Burnay, Fernando.  
Gómez Santiesteban, Francisco de Paula.  
González Cayuso, Pablo.  
González Gutiérrez, Félix E.  
González Liñán, Germán.  
Gutiérrez Cantoya, Joaquín.  
Hernández y Lissén, Arturo.  
Lazo Zbikowski, Manuel.  
Lozano Ochoa, José.  
Luque Marcos, José Antonio.  
Mantilla González, Alfredo.  
Martínez Martín, Diego.  
Medina Benjumea, Manuel.  
Montoto de Flores, Jesús.  
Ollero de Sierra, Luis.  
Onetti Rubín de Celis, Antonio.

Pérez Abascal, Manuel.  
Pérez Albert, Carlos.  
Pérez Ríos, Ignacio.  
Pueyo López, José Luis.  
Ramírez de la Lastra, Juan.  
Reyes Rivera, Juan.  
Rodríguez Ibáñez, Luis.  
Rosch Nadal, Ricardo.  
Sánchez-Apellániz V., Francisco.  
Segura Olloqui, Manuel.  
Stecher Navarra, Jorge.  
Torres Calvi, José.  
Tovani Bibbolino, Hugo.  
Tovar Franco, José María.  
Triilo y Latorre, Federico.  
Trueba Gómez, Alfonso.  
Vallejo Cartaya, Antonio.  
Velarde Cañuelo, Manuel.

# Promoción de PLATA

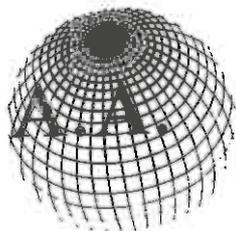


## PROMOCION 1964

Acal González, Julio.  
Amián Roldán, Ramón.  
Aparicio Lobo, José Luis.  
Arenas Peñuela, Francisco.  
Arteaga Durán, Eladio.  
Artillo González, Jaime.  
Baena de Tena, José.  
Burgos López, Manuel.  
Caballero Domínguez, Luis E.  
Caballero Vaz. de la Torre, Rafael.  
Candel López de Sa, Jesús M.  
Cervera Lizaur, Juan José.  
Clavero Salvador, Bartolomé.  
Collantes de Terán Sánchez, Alejandro.  
Contreras Ayala, Juan M.  
Cruz Villalón, Antonio.  
Díaz Esteve, Francisco Javier.  
Díaz Recaséns, Gonzalo.  
Domínguez Godínez de Paz, Leopoldo.  
Domínguez Pacheco, Juan.  
Domecq Fernández de Bobadilla, Enrique.  
Espejo Gómez, Ramón.  
Esquivias Martínez, José M.  
Fernández Ferrer, Federico.  
Fernández Montes, Jesús.  
Fernández-Palacios Clavo, Luis J.  
Flores Pereira, Pedro.  
Fombuena Filpo, Jaime.  
Fombuena Filpo, Vicente.  
Gallego-Góngora Díaz, Rafael.  
García de Olmo Santos, Manuel.  
García-Pelayo Segovia, Gonzalo.

García-Rodríguez de Quesada, Carlos.  
García Vicente, Valentín.  
Giménez Fernández, José Manuel.  
González Vilches, Jesús.  
González Jiménez, Rafael.  
Guajardo Fajardo Ybarra, Javier.  
Gutiérrez-Alviz Conradi, Miguel.  
Hernández Tierno, Carlos.  
Iglesias Pérez, José.  
Jiménez Machicado, José.  
Jiménez Cuadra, Nicolás.  
Lacave y de Aspe, José María.  
Lasso de la Vega y Porres, García.  
López Narváez, Rafael.  
López Olivares, Antonio.  
Maestre Benjumea, Manuel.  
Marín López, Víctor J.  
Martínez Berasaluce, José Luis.  
Martín Calero, José N.  
Molina Fdez. de los Ríos, Carlos.  
Moreno Cayetano, Miguel.  
Moreno Miura, Enrique.  
Moreno Bermejo, Paulino.  
Morillo Alcalá, Dionisio.  
Mota Sánchez, José M.  
Navarro Tejero, Adolfo.  
Meira Laguía, José.  
Ordóñez Martín de la Hin., Carlos.  
Ortega López, Jorge.  
Párraga Rodríguez, Manuel.  
Párraga Rodríguez, José. M.  
Peché Rubio, Luis.

Pérez de los Santos, Javier.  
Piñero Bustamante, Antonio.  
Planas Escribano, Domingo.  
Reinoso Lasso, Antonio.  
Reyes Sainz de la Maza, Joaquín.  
Reyes Sainz de la Maza, Juan.  
Rodríguez de la Borbolla Cam., José. M.  
Rodríguez Borbolla Vázquez, Javier.  
Rojas Bernaldo de Quirós, Pedro.  
Ronco García, Esteban.  
Salvador Moreda, Carlos.  
Sánchez Hernández, Manuel.  
Sayago Blanco, Marcial.  
Sebastián Garrido, Emilio.  
Serrano Soldevilla, Luis.  
Sola Teyssierre, Pedro.  
Solís Martínez Campos, Miguel.  
Soza Zarza, José.  
Tejera Rodríguez, Camilo.  
Tornero Tinajero, Pablo.  
Trujillo Fuentes, Rafael.  
Valseca Carvallo, Rafael.  
Velázquez Vila, Rodolfo.  
Viguera García, Ramón J.  
Ybarra Gamero-Cívico, José M.  
Zarza Ramos, José.



# Y EL '92

## Plaza y Torre de los Descubridores: Propuesta de edificio singular para la Expo'92

Hace algún tiempo llegó a nuestras manos una interesantísima idea, en forma de proyecto: el primer monumento a los Descubridores, conmemorativo de la actual generación humana que ha saltado al Universo y que es la heredera de esa otra generación que hizo posible el Descubrimiento de un Nuevo Mundo. Y, cómo no, ese monumento no podría tener otro lugar que el de Sevilla, por dos razones: la primera, porque es la única Ciudad Universal española (si por tal entendemos el hecho de ser conocida a nivel popular en más de 120 países, según la encuesta realizada en 1985 por la revista «Newsweek»); la segunda, porque en ella, en 1992, se celebrará una Exposición Universal coincidiendo con el V Centenario del Descubrimiento de América.

A la Comisión de Revista ha parecido de la máxima curiosidad dar a conocer, mediante unos trazos gráficos y escritos, la filosofía, los mensajes, los elementos y la utilidad de tan magna obra cultural y arquitectónica, concebida y desarrollada —por encargo de la Comisaría General para la EXPO— por una sociedad al frente de la cual se halla nuestro compañero Alfonso García Moris, Doctor Ingeniero (I.C.A.I.).

En síntesis, el Edificio-Monumento estaría formado, dentro de un conjunto armónico y pleno de simbolismos de valor universal, por tres cuerpos, cuya utilización durante la EXPO'92 sería triple:

— El edificio de base, un anillo circular de 199'2 m. de diámetro exterior, estaría coronado por una cúpula de estructura monocapa (un casquete esférico que con sus 149'2 m. de diámetro en la base sería, sin duda, una de las obras de Ingeniería Civil más bellas e importantes del final del siglo). Su planta baja serviría de lugar de encuentro, descanso, distracción y entretenimiento; la primera planta estaría concebida para exponer una síntesis de la aventura y capacidad descubridora española y europea en América; también de exposición serviría la planta segunda, para mostrar una síntesis de la capacidad descubridora del hombre, pero en su dimensión universal, como especie humana: desde la invención de la rueda a lo más revolucionario de la ciencia-técnica del mañana.

— La Torre de los Descubridores, ante todo, trataría de ser un homenaje a la especie humana como descubridora (incluido un monumento específico al Descubridor desconocido). Asimismo, con sus 199'2 m. de altura sería la Gran Torre de Comunicaciones que la EXPO y Andalucía necesitan. Por otra parte, desde la esfera-tierra de 20 m. de diámetro que incorpora a 149'2 m. de altura, se dispondría de un mirador singular al que se accedería por medio de cuatro modernísimos ascensores panorámicos, para contemplar la única Ciudad Universal española: Sevilla. Por fin, serviría de reclamo para el viajero dado que el equipo de láser-multicanal de largo alcance (de 10 a 15 km.) previsto en su cúspide sería la réplica moderna, y para el futuro, de la cúpula dorada que coronaba la Giralda musulmana, y que con sus destellos anunciaba que Sevilla estaba cerca.

— La Plaza, con unas dimensiones espectaculares (120 m. de diámetro), y una arquitectura árabe relajante (estanque, surtidores y canalillos de agua), invita a estar y a descansar, disponiendo de espacios idóneos para pequeños espectáculos. Por tanto, sería lugar de encuentro-palenque.

Toda esta obra constaría de singulares elementos de espectáculo universal. Así, la combinación de sonido musical, agua en fuentes y surtidores cibernéticos, y luz normal y láser, cambiando armónicamente



con la composición musical, convertirían al Edificio en luz-agua y sonido (llegando a su punto máximo cuando al inundar la Plaza subiendo unos centímetros el nivel del agua de los canalillos, se produjera el efecto de una esfera de luz). Además, como demostración de la universalidad e instantaneidad de las comunicaciones, el sonido musical podría realizarse en distintas ciudades iberoamericanas y del resto del mundo (según un plan establecido) y estas «señales acústicas» recibidas en el telepuerto del Edificio pondrían en marcha el espectáculo de agua y luz; a su vez las cámaras de TV., vía satélite, enviarían las imágenes a todas partes, con lo que Sevilla y su EXPO se hermanarían con todo el mundo, en tiempo real.

Pero es que, incluso, el diseño, modulación y dimensiones del conjunto se han realizado para una utilización total después de la Muestra Universal, tanto para formación universitaria y de tecnología avanzada (edificio principal del posible primer centro universitario politécnico de Andalucía; museo tecnológico; centro de formación de nuevas tecnologías), como para centro de telecomunicaciones (mediante la Torre de comunicaciones de radio y TV., y el telepuerto situado en la cubierta del Edificio anular).

En el diseño se han utilizado con profusión dos elementos clave en la vida y en la arquitectura: el agua y la luz. Su grandioso resultado esperamos verlo algún día en la isla de la Cartuja. Entretanto basten estas imágenes para mostrar la forma y el espíritu de tan audaz e imaginativo Proyecto.

# PAGINAS DE JOVENES



Presidencia de las Jornadas celebradas: don Manuel Olivencia, don Javier Pérez Royo y Eusebio Pérez Torres.

La Asociación Ramón Carande nace por iniciativa de cuatro universitarios, Eusebio Torres Jurado, Cristian Salinas Milá, Pablo de los Santos y Tomás Muruaga, con ganas de organizar actividades de interés en el ámbito cultural.

Las expectativas de futuro que presenta la Exposición Universal de Sevilla 1992 y el espíritu constructivo de los jóvenes nos lleva a la presentación del proyecto denominado 1<sup>as</sup> JORNADAS EXPO 92-UNIVERSIDAD-EMPRESA, que consisten en la realización de un ciclo de mesas redondas en el marco incomparable del Paraninfo de la Universidad hispalense, con la participación de destacadas personalidades: el Secretario de Estado de Universidades, el Rector de la Universidad, el Alcalde de Sevilla, el Director General de la Expo 92, Presidente de la O.N.C.E., Eurodiputados, Presidente de la Confederación Empresarial Andaluza, Diputados, Presidente Instituto Fomento Andalucía, Consejero de Obras Públicas Junta Andalucía, Alcalde de Jerez, Director Gral. del I.N.E.M., Catedráticos de Trabajo y Mercantil, Presidente de la Mesa de Turismo C.E.O.E., Director Gral. Universidades, Presidente Confederación Empresarial Sevillana, Rector de la Menéndez Pelayo, Consejero delegado de la Compañía Sevillana, la actriz Ana García Obregón y el Comisario de la Expo 92.

Los debates, en los que se trataron temas de actualidad (como ACTA UNICA un empleo sin fronteras; PROGRAMAS DE APOYO Y CREACION DE EMPLEO; LAS NUEVAS PROFESIONES; RELACIONES UNIVERSIDAD-EMPRESA; Y 1992 HACIA UN CAMBIO DE MENTALIDAD), fueron moderados por presentadores de TVE (Joaquín Arozamena, Paco Lobatón, Concha García Campoy), el Director de la Cadena SER (Pepe Fernández) y el Director de ABC (Francisco Giménez Alemán).

El lleno diario del Paraninfo obligó a habilitar una pantalla gigante de vídeo y demostró que en Sevilla se puede apuntar alto en la organización de actividades, ya que el apoyo de empresas e instituciones es excelente: Universidad de Sevilla, Expo 92, Confederación Empresarial Sevillana, Instituto de Fomento de Andalucía, Ministerio de Cultura, Banesto, Consejería de Educación, Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, O.N.C.E., Banco Hispano Americano, Sevillana, Abengoa, Cruzcampo, Diputación, Club 92, Corte Inglés, Odisa, Padura,

Telefónica, Andaluza de Congresos, Ministerio de Trabajo, un gran número de las cuales instaló sus stands informativos sobre prácticas, cursos, masters y posibilidades de empleo en los patios del Rectorado, que fueron visitados por numerosos estudiantes.

En el acto de clausura de las JORNADAS se concedieron 14 premios de 50.000 ptas. a los mejores trabajos sobre relación Universidad-Empresa-Expo 92 en distintas áreas.

Numerosas cartas de felicitación llegaron al concluir las JORNADAS, entre las que hay que destacar la del PRINCIPE FELIPE, la del Presidente del Banco Hispano Americano y la de Mercedes Milá, entre otras.

Los medios de comunicación se hicieron eco de las JORNADAS y durante una semana ABC, CORREO, DIARIO 16, CADENA SER y COPE informaban diariamente sobre los debates y las ponencias de cada uno de los participantes.

Los 100 universitarios de las distintas facultades que integran la Asociación, algunos de los cuales son también antiguos alumnos del Colegio Portaceli, pretendemos una continuidad y ya se está elaborando el proyecto denominado 2<sup>as</sup> JORNADAS EXPO'92 UNIVERSIDAD-EMPRESA cuyo tema genérico pensamos que será la COMUNICACION, dada la gran importancia y la labor social de los medios de comunicación y el gran número de empresas que trabajan en este ámbito; todo esto va encaminado a acercar la Universidad a la sociedad y viceversa.

En nuestro despacho del Pabellón de Uruguay se puede presentar por escrito la solicitud de inscripción, estamos abiertos a todas las ideologías, lo importante es tener ganas de organizar proyectos y llevarlos adelante.

Sin más particular me despido con el deseo que tengais éxito en vuestras actividades.



Eusebio Torres Jurado  
(Prom. 1981)

Presidente Asociación Ramón Carande

**La Casa Sin Balcones**

José Cajaraville

OPTICA - FOTOGRAFIA  
ALMACEN DE FORNITURAS  
JOYERIA Y RELOJERIA



DOS DE MAYO, 34  
Teléf. 22 29 20 (5 líneas)

O'DONNELL, 24-28  
Teléf. 22 89 76 (5 líneas)

## FIBRAS ALCALA, S. A.

Fabricación de Espumas Flexibles de Poliuretano:

- PLANCHAS
- BOBINAS INDUSTRIALES.
- COLCHONES.
- PIEZAS.

Fábrica:

Avda de Santa Lucía, 47 — Teléfono 700357  
ALCALA DE GUADAIRA (Sevilla)

## Catálogo General de Antiguos Alumnos Villasís-Pajaritos- Portaceli

Necesitamos para su confección los datos de todos los que estudiamos en el Colegio. Enviad a la Secretaría de la Asociación (Avda. Eduardo Dat, 20) cualquier modificación.

## Archivo fotográfico

Se está preparando un archivo fotográfico de la Asociación. Los que deseen colaborar pueden enviar revistas, fotos de promociones, etc.



Gafas  
graduadas

Lentes de  
contacto

Aparatos  
para sordos

DESCUENTOS DE HASTA  
UN 20% A LOS  
ANTIGUOS ALUMNOS  
EN NUESTROS  
DOS ESTABLECIMIENTOS

Cardenal Spínola, 5 - Teléfono 38 62 33 - 41002 - SEVILLA



- Gafas graduadas
- Lentes de contacto
- Aparatos para sordos

**PEYRÉ** MODAS

FRANCOS, 42

---

**PEYRÉ** TEJIDOS

FRANCOS, 42

---

**PEYRÉ**

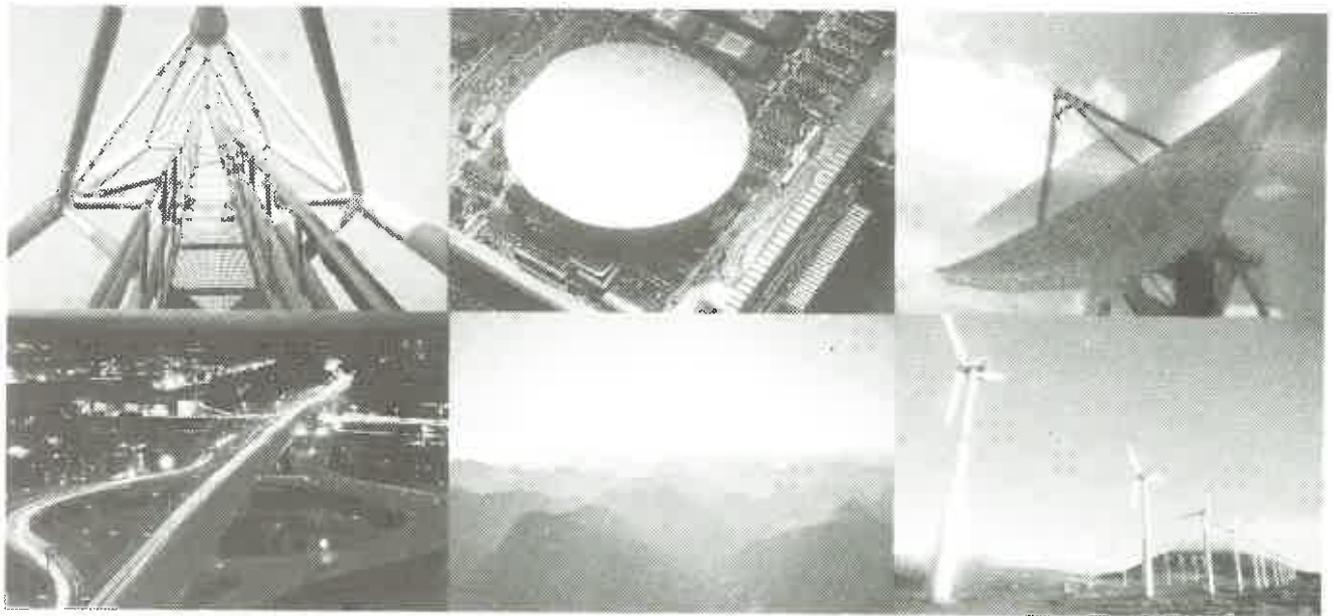
- TIENDA DE CABALLEROS
- PRET-A-PORTER SEÑORA
- SECCION INFANTIL
- ESPECIALIDADES DE PUNTO
- TAPICERIA
- ARTICULOS DE HOGAR

FRANCOS, 42



**BBV. La última palabra en banca.**

# En Abengoa la Tecnología se Orienta en la Dirección de Seis Mundos Operativos:



La Industria  
El Transporte

La Electrónica  
El Medio Ambiente

La Telecomunicación  
La Energía

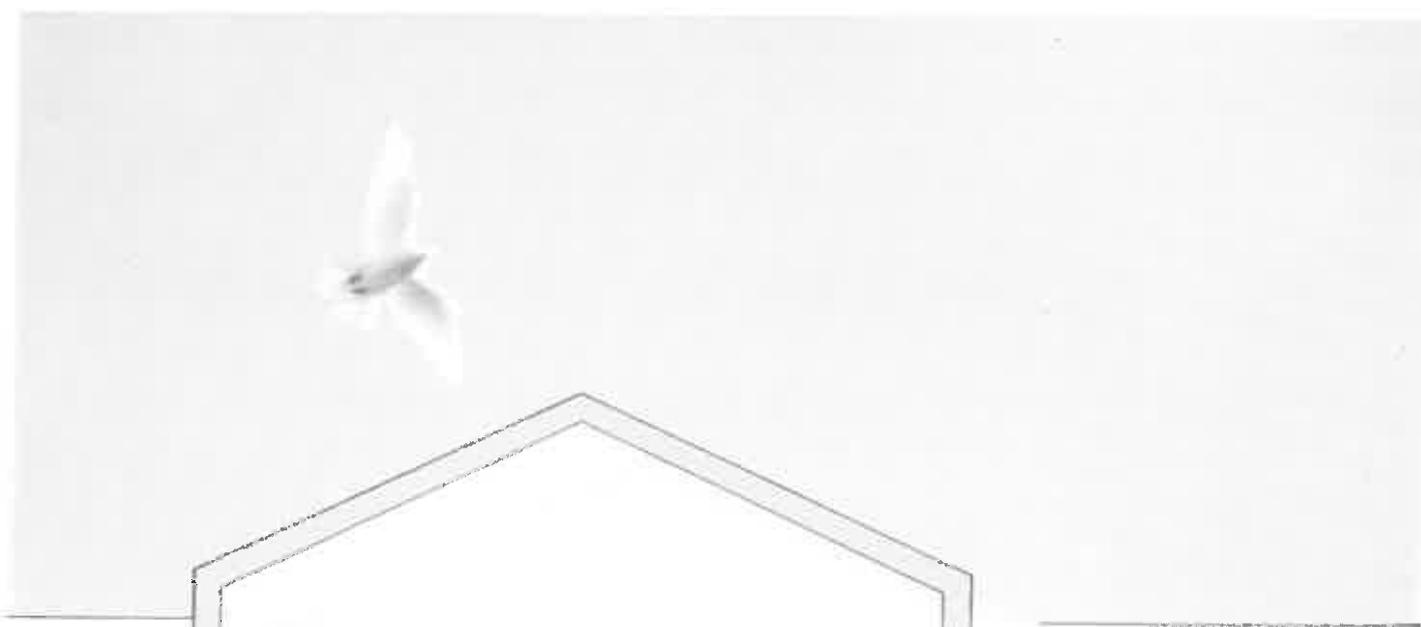
A cada uno de estos Mundos Operativos se suma el esfuerzo de varias empresas especializadas.

Abecorsa  
Abengoa Maroc  
Abetisa  
ACD  
Aiesa  
Aprisa  
Arce Ibérica  
AWP  
Bargoa Conectores  
Bio Abengoa  
Comercial Abengoa  
Convesa

Crisa  
Elders Tecsa  
Eucomsa  
Inelasa  
Koch Abengoa  
Marpe  
Nicsa  
Protisa  
Retesa  
Sainco  
Saintrasa  
Sdem Abengoa

Seteca  
Teyma  
Teyma Chile  
Teyma Uruguay  
Trafinsa  
Tysa

**ABENGOA**  
Su Interlocutor en Recursos  
y Soluciones Técnicas



Un conjunto de servicios importantes para

*La Respuesta útil*



CAJA SAN FERNANDO

CON EL NUEVO  
**PLAN DE AHORRO**  
DE EL MONTE

# AHORRE SIN DARSE CUENTA



*Sin darse cuenta,*  
ahorrará para  
estudios de sus hijos.

**Y GANE ADEMAS,**  
**EL 7%**



*Sin darse cuenta,*  
podrá adquirir un  
nuevo automóvil.

**C**on el Nuevo "Plan de Ahorro" de EL MONTE usted elige cuanto desea ahorrar al mes (desde 2.000 Ptas.) para conseguir lo que desea o necesita, y a esos ahorros usted le gana el 7% anual.

Así de fácil. Así de cómodo.

Y si le hacen falta sus ahorros, puede retirarlos cuando desee.

Como vé, con el Nuevo "Plan de Ahorro" de EL MONTE, un poco de ahorro puede traerle mucho beneficio.

Infórmese en nuestras Oficinas.



*Sin darse cuenta,*  
podrá regalarse un  
Gran Viaje Aniversario.

*Sin darse cuenta,*  
podrá ahorrar para  
afrontar otros gastos.



**EL MONTE**

Caja de Ahorros  
de Sevilla

C A M I N O D E L 9 2